

Yuracomplexus



Revista electrónica ISSN 2602 - 8115

Nº 32: mayo – julio 2025

Transculturas planetarias complejas, diversidad cultural, desarrollo sostenible y estilos de vida: interacción migración – supervivencia - evolución pp. 54 - 104

Guanotásig Yaguana, Alisson Stefany y Dávalos Armas, Emily Paulette

Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE

Sangolquí - Ecuador

Av. Gral. Rumiñahui s.n..

asgvanotasig@espe.edu.ec; epdavalos@espe.edu.ec

Resumen

La presente investigación estudió la interacción entre migración, supervivencia y evolución dentro del sistema del "Mundo Real", abordando el origen de la vida, las especies y la humanidad. Se analizaron condiciones de encuentro clave, como la aparición humana hace 130.000 años, las migraciones milenarias por supervivencia y la hominización hacia una especie dominante. Asimismo, se examinaron constreñimientos sociales, incluyendo el pensamiento desigual en sociedades, las percepciones culturales de género y la filosofía Yachachikux de cooperación comunitaria. El método se basó en el "juego de las interacciones", que explora cómo acciones recíprocas modifican elementos y dan lugar a fenómenos de organización bajo ciertas condiciones y constreñimientos. La metodología aplicó un estudio de transcultururas planetarias complejas mediante el modelo "Comunidades Yachachikux", que implicó el análisis de dos sistemas, siete subsistemas, 29 interacciones y 11 constreñimientos. Se utilizaron escalas de calificación y análisis descriptivos para individuos y sociedades, incluyendo matrices de transcultururas planetarias complejas y autoorganización transcultural. Los resultados revelaron la profunda influencia de creencias, valores y costumbres. La creencia en la hominización como camino a la dominancia humana proporcionó una narrativa de identidad y resiliencia, enfatizando la cooperación y la innovación. Las costumbres fueron cruciales en las migraciones ancestrales, facilitando la transmisión de conocimiento vital y fortaleciendo la cohesión social. La construcción de sistemas cooperativos y participativos se alineó con la filosofía Yachachikux, promoviendo la reciprocidad y el bien común. Respecto a los constreñimientos, se evidenció cómo el pensamiento desigual había configurado jerarquías históricas y perpetuado desigualdades, impactando los patrones migratorios y creando obstáculos para grupos minoritarios. Las percepciones de género se confirmaron como constructos culturales. La investigación concluyó que la transdisciplinariedad es esencial para abordar la complejidad de los problemas globales contemporáneos, destacando cómo la comprensión cultural, el desarrollo sostenible y los estilos de

Guanotásig Yaguana, Alisson Stefany y Dávalos Armas, Emily Paulette

vida adaptativos son cruciales para navegar realidades diversas y superar limitaciones sociales mediante la cooperación y una perspectiva planetaria integral.

Palabras clave

Migración, supervivencia, evolución, transcultura, Yachachikux

Abstract

This research studied the interaction between migration, survival, and evolution within the "Real World" system, addressing the origin of life, species, and humanity. Key encounter conditions were analyzed, such as the appearance of humans 130,000 years ago, millennial migrations for survival, and hominization towards a dominant species. Likewise, social constraints were examined, including unequal thinking in societies, cultural perceptions of gender, and the Yachachikux philosophy of community cooperation. The method was based on the "game of interactions," which explores how reciprocal actions modify elements and give rise to organizational phenomena under certain conditions and constraints. The methodology applied a study of complex planetary transcultures using the "Comunidades Yachachikux" model, which involved the analysis of two systems, seven subsystems, 29 interactions, and 11 constraints. Rating scales and descriptive analyses for individuals and societies were used, including matrices of complex planetary transcultures and transcultural self-organization. The results revealed the profound influence of beliefs, values, and customs. The belief in hominization as a path to human dominance provided a narrative of identity and resilience, emphasizing cooperation and innovation. Customs were crucial in ancestral migrations, facilitating the transmission of vital knowledge and strengthening social cohesion. The construction of cooperative and participatory systems aligned with the Yachachikux philosophy, promoting reciprocity and the common good. Regarding the constraints, it was evident how unequal thinking had configured historical hierarchies and perpetuated inequalities, impacting migratory patterns and creating obstacles for minority groups. Gender perceptions were confirmed as cultural constructs. The research concluded that transdisciplinarity is essential to address the complexity of contemporary global problems, highlighting how cultural understanding, sustainable development, and adaptive lifestyles are crucial for navigating diverse realities and overcoming social limitations through cooperation and a comprehensive planetary perspective.

keywords

Migration, survival, evolution, transculture, Yachachikux

Introducción

Antecedentes

El estudio de las culturas internacionales gestadas desde los afianzamientos de las sociedades en diferentes rincones del planeta lleva a comprender cómo se construyen las creencias, valores y costumbres de pueblos que configuran la identidad terrestre. Las comprensiones culturales, se originan de una relación sistémica de miles de años, en donde la revolución cognitiva fue el punto de partida y la revolución industrial la fase en la cual se desarrollan las actividades en un aquí y ahora. Con tal recorrido, podemos darnos cuenta que, es importante vincular en los procesos de enseñanza a las fases de investigación, innovación y desarrollo, así como, la de difusión y divulgación, como instrumentos que contribuyan a formar un profesional que inserte en su cosmogonía un pensamiento planetario. Se plantea estudios de casos apegados a tratar temas de diversidad cultural, desarrollo sostenible y estilos de vida utilizando el modelo Comunidades Yachachikux para afrontar su elucidación desde contextos transculturales. (Yura Complexus, 2025)

Problema, Justificación del Problema

El perfil profesional de los estudiantes universitarios debe nutrirse de comprensiones culturales planetarias como soporte de una dinámica internacional en donde la interacción con sociedades foráneas sea el norte que guíe su trabajo. Bajo este antecedente, se ha creado el programa Comunidades Yachachikux como un modelo de enseñanza, investigación, innovación & desarrollo y difusión & divulgación de pensamiento internacional. Los sistemas, dimensiones, interacciones, condiciones de encuentro y constreñimientos de los cuales consta el modelo permiten definir temas de investigación que afronten realidades culturales diversas, en donde el eje de trabajo se asocia con la comprensión cultural, su apego a ideas de desarrollo sostenible y su inserción en los estilos de vida del individuo sobre la premisa: Siempre será mejor la adaptación transcultural que la implementación hegemónica. (Yura Complexus, 2025)

Marco Teórico y estado del arte

Constructo cultural

Un constructo cultural se puede definir como una categoría o concepto que surge de la interacción social y se establece a lo largo del tiempo como parte integrante de la estructura simbólica de una cultura específica. Estos constructos carecen de una existencia objetiva o natural fuera de la interpretación humana, son creaciones sociales compartidas que reflejan la manera en que una sociedad comprende y organiza su entorno. Emergen de los discursos, normas, prácticas, instituciones y relaciones sociales que moldean el comportamiento, los valores y la percepción de la realidad (OpenAI, 2025).

Como señala Edgar Morin en su obra *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, la cultura no solo transmite conocimientos, sino también errores, ilusiones y creencias que pueden limitar las perspectivas del ser humano cuando se adoptan desde enfoques parciales o unilaterales (Morin, 1999). Según su concepción la cultura no debe entenderse como la acumulación de información, sino como un proceso dinámico que permite interpretar el mundo con mayor profundidad y complejidad. Morin destaca que la cultura se construye a partir de la interacción entre conocimientos, emociones, lenguaje, normas y experiencias compartidas. En este sentido, sostiene que la aparición del lenguaje, la capacidad de simbolizar y la transmisión cultural, representan un punto de inflexión en la evolución del Homo sapiens, al posibilitar nuevas maneras de organizar la vida social, preservar la memoria colectiva y construir el conocimiento.

Se puede comprender que la cultura no solo actúa como un medio de transmisión, sino que también opera como un filtro que selecciona, interpreta y redefine la información con el paso del tiempo. Esta capacidad de cambio continuo es lo que permite a las personas no estar únicamente determinadas por sus circunstancias biológicas o materiales, sino que les ofrece la posibilidad de renovarse a través del aprendizaje colaborativo y la reflexión crítica. Por lo tanto, es fundamental reconocer la naturaleza dinámica y flexible de la cultura para promover una educación que prepare a individuos capaces de cuestionar, reinterpretar y enriquecer su entorno desde diferentes ángulos.

Por otro lado, Oswald Spengler, en su obra *La decadencia de Occidente*, plantea una visión filosófica-histórica definiendo a las culturas como entidades cíclicas que nacen, se desarrollan y,

eventualmente, desaparecen, cada una con un sistema propio de valores, ideas y formas de vida. Desde esta visión, conceptos como nación, religión, poder, progreso o comercio constituyen, según Spengler, expresiones históricas singulares de cada civilización. La cultura, para él, es una construcción simbólica colectiva, moldeada social e históricamente. También resalta que cada civilización configura su particular manera de interpretar el mundo, la cual se manifiesta en ámbitos como el arte, la ciencia, la religión, la economía y la política. Desde su perspectiva los constructos culturales no son realidades universales, sino formas simbólicas e históricas que cada cultura desarrolla para comprender y actuar en su entorno, las cuales emergen, evolucionan y desaparecen al compás del ciclo vital de la propia cultura (Spengler, 1923).

En el libro *Cultura: una revisión crítica de conceptos y definiciones*, A. L. Kroeber asegura que la cultura comprende tanto las formas de comportamiento como los valores, creencias, costumbres y productos materiales desarrollados por una sociedad. Estos elementos, que denomina “artefactos”, representan expresiones tangibles de un pensamiento colectivo y de una estructura cultural compartida (Kluckhohn, 1952). Desde una mirada antropológica, propone analizar la cultura como un fenómeno social “supraorgánico”, es decir, como una entidad que trasciende al individuo, se transmite entre generaciones y está sujeta a procesos de cambio. Kroeber aborda la cultura desde un enfoque estructural, al considerar que está constituida por una visión común y organizada de la realidad, más que por elementos aleatorios o individuales.

Transdisciplina

La transdisciplina es una forma de pensamiento y de producción de conocimiento que busca integrar múltiples saberes y perspectivas, no solo entre disciplinas académicas, sino también incorporando conocimientos provenientes de la experiencia, la cultura, la espiritualidad, el arte y la vida cotidiana. A diferencia de enfoques tradicionales que dividen el conocimiento en compartimentos estancos, la transdisciplina reconoce que la realidad es compleja, interconectada y no puede ser comprendida plenamente desde una sola mirada. Así, promueve un diálogo entre saberes científicos, humanísticos y tradicionales, superando los límites de lo puramente técnico o especializado. La transdisciplina no solo une conocimientos, sino que también propone una transformación del pensamiento, fomentando una conciencia crítica, ética y holística ante los problemas del mundo actual. En este sentido, es tanto un

método como una actitud: Busca no solo saber más, sino saber mejor, de forma más humana, contextualizada y responsable. (OpenAI, 2025)

Según Edgar Morin, la transdisciplina no debe entenderse únicamente como una estrategia para integrar conocimientos provenientes de distintas áreas, sino como una exigencia epistémica, ética y cultural frente a la complejidad del mundo actual. En su obra *Introducción al pensamiento complejo*, Morin argumenta que el pensamiento complejo implica superar las fronteras rígidas entre las disciplinas científicas tradicionales, promoviendo una articulación entre saberes diversos —como los científicos, filosóficos, artísticos y humanísticos— que permita una comprensión más rica e integral de los fenómenos contemporáneos (Morin, *El pensamiento complejo*, 1994). Esta forma de pensamiento busca una inteligencia abierta y crítica, capaz de abordar problemas como la desigualdad social, los desafíos educativos y los conflictos culturales desde una perspectiva no reduccionista. Para Morin, es esencial vincular el conocimiento biológico, físico, filosófico y antropológico, ya que el conocimiento fragmentado no es suficiente para comprender la realidad en su totalidad.

Por su parte, Basarab Nicolescu sostiene que la transdisciplinariedad no se limita a la simple fusión de disciplinas, sino que propone una visión más profunda del conocimiento, basada en tres pilares fundamentales: Los niveles de realidad, la lógica del tercero incluido y la complejidad. Según Nicolescu, existen múltiples niveles de realidad —como los que abordan la biología, la física, el arte o la espiritualidad— y la transdisciplina busca establecer puentes entre ellos sin jerarquizarlos ni reducirlos a un único enfoque. En este sentido, la transdisciplinariedad actúa como una mediadora entre distintos saberes, promoviendo una comprensión más amplia e inclusiva del mundo. Además, el autor destaca que vivimos en una realidad interconectada, en la que es necesario integrar diversas formas de conocimiento para enfrentar los desafíos contemporáneos. También resalta que la transdisciplinariedad implica una actitud mental abierta, crítica y comprometida, que trasciende la lógica disciplinaria tradicional y favorece una visión integradora del ser humano y del mundo (Nicolescu, 1996).

La idea de la transdisciplina expuesta por Edgar Morin y Basarab Nicolescu no solo implica una expansión del saber académico, sino que también simboliza una transformación radical en la forma de razonar, investigar y enfrentar los problemas globales. Ambos pensadores señalan que la división del conocimiento, causada por la hiper especialización, resulta inadecuada para manejar la

complejidad del mundo actual. A pesar de esto, cada uno ofrece una visión complementaria: Morin enfatiza el aspecto ético, cultural y epistémico del pensamiento complejo como base para la transdisciplina, resaltando la importancia de un conocimiento que sea integrador, contextual y humanista; mientras que Nicolescu aporta una dimensión más ontológica y metafísica, sugiriendo que la realidad se estructura en niveles que no pueden ser reducidos entre sí y que únicamente un enfoque transdisciplinario fundado en la lógica del tercero incluido puede unirlos sin establecer jerarquías ni subyugarlos.

Bucle de estudio - condiciones de encuentro – constreñimientos

Interacción del bucle: migración – supervivencia – evolución

La migración, entendida como el desplazamiento de individuos o poblaciones a través de diferentes hábitats, constituye un factor ecológico de significativa trascendencia en los procesos biológicos. Al colonizar nuevos entornos, los organismos se enfrentan a condiciones ambientales y presiones selectivas distintas a las de su hábitat de origen. La supervivencia en estos nuevos territorios se erige como un filtro determinante. Aquellos individuos que porten características fenotípicas que les confieran una ventaja adaptativa en el contexto del nuevo hábitat exhibirán una mayor probabilidad de persistencia y éxito reproductivo. Este proceso de selección natural direccional favorece la proliferación de ciertos alelos dentro de la población.

Consecuentemente, la reproducción diferencial de los individuos mejor adaptados conduce a modificaciones en la estructura genética de la población a lo largo de las generaciones. Este fenómeno, denominado evolución adaptativa, resulta en la acumulación de rasgos que incrementan la adecuación biológica de la población al entorno colonizado.

De esta manera, se establece un ciclo dinámico e interdependiente. La migración expone a los organismos a nuevas presiones selectivas, la supervivencia modula la composición genética de la población, la evolución adapta a la población al nuevo entorno. Las alteraciones ambientales o la aparición de nuevas oportunidades ecológicas pueden subsecuentemente inducir nuevas fases de migración, perpetuando así la interacción entre estos tres procesos fundamentales en la dinámica de las poblaciones y la diversificación biológica (Google AI, 2025).

Condición de encuentro: El ser humano tal cual lo conocemos ahora apareció
hace 130.000 años

Desde su aparición en África, las poblaciones humanas han experimentado múltiples oleadas migratorias hacia diversos entornos geográficos. Cada una de estas dispersiones implicó la exposición a nuevas presiones selectivas, que actuaron sobre la variabilidad genética inherente a las poblaciones fundadoras. La supervivencia en estos nuevos hábitats demandó adaptaciones específicas, tanto fisiológicas como culturales y tecnológicas. Por ejemplo, la colonización de regiones con climas fríos requirió el desarrollo de estrategias de termorregulación, vestimenta adecuada y técnicas de caza especializadas. La disponibilidad de recursos alimenticios y la presencia de patógenos también ejercieron una fuerte presión selectiva.

A lo largo del tiempo, la acumulación de adaptaciones favorables en respuesta a estas presiones ambientales y ecológicas condujo a la diversificación de las poblaciones humanas en términos de características fenotípicas y, a nivel genético, a la fijación de alelos ventajosos en contextos específicos. Este proceso evolutivo, aunque influenciado por factores culturales y tecnológicos únicos en nuestra especie, sigue los principios fundamentales de la selección natural. La capacidad de migrar y adaptarse a una amplia gama de entornos ha sido una característica distintiva del linaje Homo, y particularmente del Homo sapiens. Esta flexibilidad conductual y adaptativa, moldeada por la interacción continua entre migración, supervivencia y evolución, ha sido fundamental para el éxito ecológico y la distribución global de nuestra especie en un lapso de tiempo relativamente breve en la escala evolutiva (Google AI, 2025).

Condición de encuentro: Hemos migrado desde épocas milenarias por
supervivencia.

Desde las etapas primigenias de la existencia de las especies, la migración ha constituido una estrategia biológica fundamental, intrínsecamente ligada a la perpetuación de la vida. A lo largo de vastos períodos temporales, las poblaciones, incluyendo la ancestral estirpe humana, se han visto impelidas a emprender desplazamientos a través de diversos territorios como respuesta a la necesidad primordial de asegurar su supervivencia.

Las motivaciones subyacentes a estas migraciones milenarias se fundamentan en la interacción dinámica entre los organismos y su entorno. La escasez o agotamiento de recursos vitales, tales como fuentes de alimento y agua, en un hábitat específico ha representado un acicate significativo para la movilización de poblaciones en búsqueda de entornos más propicios para su subsistencia. De manera análoga, la presencia de amenazas inherentes al entorno, ya sean depredadores eficientes, la proliferación de enfermedades o la ocurrencia de fenómenos climáticos adversos, ha ejercido una presión selectiva que favorece el desplazamiento hacia zonas de menor riesgo.

Adicionalmente, el incremento demográfico dentro de una población puede generar una competencia intraespecífica por los recursos disponibles, incentivando la exploración y colonización de nuevos territorios como mecanismo para aliviar la presión sobre el hábitat original y garantizar la viabilidad a largo plazo del grupo.

Estas migraciones ancestrales no solo han sido cruciales para la supervivencia inmediata de las poblaciones, sino que también han desempeñado un papel trascendental en los procesos evolutivos. Al exponer a los organismos a condiciones ambientales novedosas y a diferentes presiones selectivas, la migración ha actuado como un motor de la adaptación. Los individuos portadores de características fenotípicas que les confieren una mayor aptitud para sobrevivir y reproducirse en los nuevos entornos han sido favorecidos por la selección natural, conduciendo a la diversificación genética y a la eventual aparición de nuevas adaptaciones y, en algunos casos, a la especiación.

En el contexto particular de la humanidad, la historia de nuestra dispersión global desde África es un testimonio elocuente de la importancia de la migración como estrategia de supervivencia y motor de nuestra evolución biológica y cultural. Las adaptaciones a diversos climas, altitudes y fuentes de alimento son un legado directo de estas migraciones ancestrales impulsadas por la necesidad de persistir (Google AI, 2025).

Condición de encuentro: El proceso de hominización nos hizo desarrollar como especie dominante

El proceso de hominización, que comprende la serie de transformaciones biológicas y culturales acaecidas a lo largo de la filogenia de los primates hasta la emergencia del *Homo sapiens*, constituye un hito evolutivo de trascendental importancia en la configuración de nuestra especie como

una fuerza ecológica dominante. Este complejo proceso implicó la adquisición progresiva de una serie de adaptaciones fundamentales que nos diferencian cualitativamente de otros linajes animales y nos proporcionaron una ventaja selectiva sin precedentes.

Entre las adaptaciones biológicas cardinales, el bipedismo liberó las extremidades superiores de la función locomotora, habilitándolas para la manipulación de objetos con creciente precisión, la fabricación y utilización de herramientas, y el transporte eficiente de recursos. El desarrollo encefálico, caracterizado por un incremento sustancial en el volumen y la complejidad estructural del cerebro, subyació al surgimiento de capacidades cognitivas superiores, incluyendo el lenguaje abstracto, la planificación estratégica, la resolución de problemas complejos y la innovación tecnológica. La destreza manual, facilitada por la evolución de manos con pulgares oponibles y una motricidad fina desarrollada, amplió significativamente nuestra capacidad para interactuar con el entorno físico y explotar sus recursos de manera eficiente.

En el ámbito cultural y social, el desarrollo de estructuras sociales complejas, cimentadas en la cooperación, la división del trabajo, el aprendizaje social y la transmisión cultural intergeneracional, permitió la acumulación y difusión del conocimiento de manera exponencial, optimizando la adaptación a diversos entornos y la resolución de desafíos colectivos. El surgimiento del lenguaje complejo, como sistema de comunicación simbólico y abstracto, facilitó la coordinación de actividades grupales, la transmisión de información detallada y la elaboración de pensamiento abstracto y cultural sofisticado.

La sinergia de estas adaptaciones, moldeadas a lo largo de extensos períodos evolutivos mediante la interacción entre la variabilidad genética, la selección natural y las presiones ambientales, dotó a la especie humana de una flexibilidad conductual y una capacidad de adaptación sin parangón. Nuestra habilidad para conceptualizar, innovar, fabricar herramientas complejas, organizar sociedades cooperativas y comunicar ideas abstractas nos permitió trascender las limitaciones impuestas por el entorno inmediato y colonizar una vasta gama de nichos ecológicos (Google AI, 2025).

Constreñimiento: Los seres humanos han construido sus sociedades alrededor de la implementación de un pensamiento desigual

La configuración histórica de las sociedades humanas se ha caracterizado, en gran medida, por la estructuración de jerarquías y la perpetuación de desigualdades sistemáticas entre diversos grupos constitutivos. Si bien las capacidades cognitivas desarrolladas durante el proceso de hominización habilitaron la creación de organizaciones sociales complejas y adaptativas, la praxis de su implementación ha estado marcada por la internalización y la difusión de marcos ideológicos que sustentan la asimetría en la distribución del poder, los recursos, las oportunidades y los derechos. La noción de un "pensamiento desigual" se refiere a la sedimentación de sistemas de creencias, normas culturales y prejuicios que justifican o naturalizan las disparidades sociales basadas en categorías de diferenciación tales como el género, la etnia, la estratificación socioeconómica, la afiliación ideológica y otras formas de distinción grupal. Estos constructos ideacionales, a menudo vehiculizados a través del lenguaje abstracto y las narrativas culturales complejas, se integran en las estructuras políticas, económicas y las instituciones sociales, perpetuando patrones de desigualdad a lo largo del tiempo.

En el contexto específico de la migración y la supervivencia, la implementación de un pensamiento desigual manifiesta consecuencias significativas. Las disparidades socioeconómicas y la discriminación sistémica pueden actuar como factores de expulsión de individuos y grupos de sus lugares de origen, impulsándolos a emprender migraciones en busca de condiciones de vida más favorables o en evitación de la opresión y la marginalización. No obstante, los migrantes y los grupos minoritarios dentro de las sociedades de destino pueden enfrentar obstáculos adicionales para su supervivencia y bienestar debido a la persistencia de prejuicios, la limitación del acceso a recursos esenciales y la potencial exposición a la violencia estructural (Google AI, 2025).

Constreñimiento: Considero que las percepciones de género son eminentemente culturales

La concepción del género, en tanto constructo social que articula las ideas, normas, roles y expectativas atribuidas a las categorías de sexo biológico, se fundamenta primordialmente en la sedimentación de significados culturales, transmitidos y reproducidos a través de procesos sociales e históricos específicos. Desde esta perspectiva analítica, las atribuciones y distinciones asociadas a la

masculinidad, la feminidad y otras identidades de género no emanan de determinantes biológicos intrínsecos, sino que se configuran y perpetúan mediante la interacción social, las prácticas culturales y la trayectoria histórica de cada sociedad.

El proceso de socialización de género, que se inicia en las etapas tempranas del desarrollo individual, desempeña un papel axial en la internalización de las normas y expectativas culturales relativas al género. A través de la familia, el sistema educativo, los medios de comunicación y otras instituciones sociales relevantes, los individuos aprenden e incorporan los comportamientos, las actitudes y las identificaciones consideradas culturalmente apropiadas para el género que les fue asignado al nacer.

La marcada variabilidad en las expresiones de género observada a través de las diversas culturas y periodos históricos constituye un argumento empírico robusto en favor de la naturaleza culturalmente construida del género. La heterogeneidad en los roles desempeñados por individuos de diferentes géneros, las normas indumentarias, las expectativas conductuales y las concepciones de la masculinidad y la feminidad en el panorama global desafían la hipótesis de una determinación puramente biológica (Google AI, 2025).

Constreñimiento: La construcción de sistemas de cooperación y participación comunitaria nos hará actuar apegados a la filosofía de un Yachachikux

La edificación de entramados sociales fundamentados en la cooperación intracomunitaria y la participación activa de sus miembros se erige como un paradigma de organización colectiva que encuentra una profunda resonancia con los principios filosóficos inherentes a la figura del Yachachikux. Este concepto, arraigado en las tradiciones ancestrales andinas, particularmente en el contexto ecuatoriano, designa a un guía comunitario investido de sabiduría ancestral, conocimiento profundo y la capacidad de orientar a la colectividad hacia la consecución del bienestar común y la armonía con el entorno natural.

La filosofía que emana de la figura del Yachachikux se articula en torno a ejes fundamentales, entre los que destacan la valoración y aplicación del conocimiento ancestral, la conciencia de la interdependencia entre la humanidad y la naturaleza, la priorización del bienestar colectivo, el

fomento de la reciprocidad y la complementariedad, y la búsqueda de la armonía y el equilibrio en las diversas esferas de la vida comunitaria.

La construcción de sistemas de cooperación y participación comunitaria se alinea de manera intrínseca con estos preceptos filosóficos. Cuando una comunidad se organiza sobre la base de la colaboración mutua en la ejecución de tareas y la ayuda recíproca y promueve la involucración activa de sus integrantes en los procesos de toma de decisiones y en la acción colectiva, se fortalece un sentimiento de pertenencia compartida, una asunción colectiva de responsabilidades y una primacía del interés comunitario sobre las aspiraciones individualistas (Google AI, 2025).

Objetivo de la investigación

Estudiar la interacción migración – supervivencia – evolución y su dimensión el origen de la vida, las especies y la humanidad, sus condiciones de encuentro: 1) El ser humano tal cual lo conocemos ahora apareció hace 130.000 años 2) Hemos migrado desde épocas milenarias por supervivencia 3) El proceso de hominización nos hizo desarrollar como especie dominante; y, los constreñimientos: 1) Los seres humanos han construido sus sociedades alrededor de la implementación de un pensamiento desigual; 2) Considero que las percepciones de género son eminentemente culturales; 3) La construcción de sistemas de cooperación y participación comunitaria nos hará actuar apegados a la filosofía de un Yachachikux; a fin de elucidar su relación con temas de diversidad cultural, desarrollo sostenible y estilos de vida.

Método y metodología

Método

El juego de las interacciones: Las interacciones son acciones recíprocas que modifican el comportamiento o la naturaleza de los elementos, cuerpos, objetos y fenómenos que están presentes o se influyen. Las interacciones: 1) suponen elementos, seres u objetos materiales que puedan encontrarse; 2) suponen condiciones de encuentro, es decir agitación, turbulencia, flujos contrarios, etc.; 3) obedecen a determinaciones/ constreñimientos, que dependen de la naturaleza de los elementos, o seres que se encuentran; 4) en ciertas condiciones se convierten en ciertas interrelaciones (asociaciones, uniones, combinaciones, comunicación, etc.), es decir, dan lugar a fenómenos de organización (Morin, 1993).

Metodología

1. Aplicación de estudio de transculturas planetarias complejas según modelo Comunidades Yachachikux: 1) Dos sistemas; 2) siete subsistemas; 3) 29 interacciones o bucles; 4) 194 condiciones de encuentro; 5) 11 constreñimientos Ir al enlace:
2. Escala de calificación: Tipo actitudes de 1 - 9
3. Tamaño de la muestra: Por definir a la fecha de corte del trabajo de campo
4. Base de datos
5. Elegir de tres a cinco condiciones de encuentro y tres constreñimientos
6. Resumen de calificación del individuo: Bucle de trabajo, condiciones de encuentro y constreñimientos (Media)
7. Análisis descriptivo de la sociedad objeto de estudio: Bucle de trabajo, condiciones de encuentro y constreñimientos (Media y dispersión)
8. Análisis de la diversidad: Holograma internacional de las condiciones de encuentro y constreñimientos del bucle de trabajo con el uso de inteligencia artificial (Dispersión); mayéutica, hermenéutica (Red cultural Yuracomplexus, 2023).
9. Elaboración de matriz de transculturas planetarias complejas
10. Construcción de la matriz de auto organización transcultural
11. Dialécticas auto organizadoras

Matriz de transculturas planetarias complejas MTPC

	Dispersión baja	Dispersión alta
Cultura alta	Condiciones de encuentro y o constreñimientos	Condiciones de encuentro y o constreñimientos
Cultura baja	Condiciones de encuentro y o constreñimientos	Condiciones de encuentro y o constreñimientos

Matriz de auto organización transcultural: Ciclo (Enseñanza, investigación, innovación y desarrollo, difusión y divulgación)

	Enseñanza	Investigación	Innovación y desarrollo	Difusión y divulgación
Comprensiones culturales		Condiciones de encuentro y o constreñimientos según ubicación en la MTPC	Idea transcultural de la condición de encuentro o constreñimiento por ciclo de ubicación	
Desarrollo sostenible	Condiciones de encuentro y o constreñimientos según ubicación en la MTPC	Idea transcultural de la condición de encuentro o constreñimiento por ciclo de ubicación		
Estilos de vida			Condiciones de encuentro y o constreñimientos según ubicación en la MTPC	Idea transcultural de la condición de encuentro o constreñimiento por ciclo de ubicación

Resultados

Individuo: Creencias – valores – costumbres

Tabla 1
Calificación del bucle de trabajo – condiciones de encuentro

Media

Dimensiones: el origen de la vida, las especies y la humanidad

Interacciones: migración – supervivencia – evolución

Condiciones de encuentro - constreñimientos	Alisson Stefany Guanotásig Yaguana
El proceso de hominización nos hizo desarrollar como especie dominante	9,0000
El ser humano tal cual lo conocemos ahora apareció hace 130.000 años	7,0000
Hemos migrado desde épocas milenarias por supervivencia	9,0000
La historia del homosapiens comienza hace 7 millones de años en África	7,0000
Sé que han existido 5 extinciones masivas en el planeta tierra	7,0000
Total	7,8000

Nota: Esta tabla muestra datos sobre procesos evolutivos y contextos históricos, denominados condiciones de encuentro, en base a un único caso de estudio.

Importancia de la creencia: El proceso de hominización nos hizo desarrollar como especie dominante

Creer en un proceso evolutivo que condujo a la dominancia de la especie humana proporciona una narrativa coherente sobre su origen y su identidad. Esta comprensión es crucial para la identidad colectiva de la humanidad, permitiendo el reconocimiento de que las capacidades cognitivas, sociales y culturales no son producto del azar, sino el resultado de millones de años de adaptación y desarrollo. Reconocer este viaje evolutivo fomenta un sentido de propósito y continuidad a través de las generaciones.

La convicción de que la hominización posicionó a la especie humana como dominante subraya la relevancia de las características que permitieron alcanzar dicho estatus, tales como la cooperación a gran escala, la innovación, el pensamiento abstracto y la transmisión cultural. Creer en este legado inspira a continuar cultivando estas cualidades. Recuerda que la fortaleza radica en la capacidad para colaborar, adaptarse a nuevos desafíos y encontrar soluciones creativas a problemas complejos. Esta perspectiva es vital en un contexto global que enfrenta retos que demandan una colaboración sin precedentes.

Si se cree que la especie humana es dominante, también debe aceptarse la gran responsabilidad que conlleva esa posición. Esta creencia obliga a reflexionar sobre el impacto en el planeta y en otras formas de vida, impulsando a considerar las implicaciones éticas de las acciones y a buscar un equilibrio entre el desarrollo humano y la sostenibilidad del ecosistema global. Al mismo

tiempo, reconocer el progreso alcanzado como especie dominante desbloquea el sentido del vasto potencial humano. Anima a continuar explorando, aprendiendo y superando límites, con la convicción de que la historia ha preparado a la humanidad para ello.

El proceso de hominización fue un camino lleno de desafíos, extinciones y adaptaciones. Creer que este proceso condujo a la dominancia refuerza la idea de la inherente resiliencia y capacidad de adaptación de la especie. Enseña que se han superado innumerables obstáculos a lo largo de la historia evolutiva, lo que dota de una perspectiva de esperanza y determinación frente a adversidades futuras. Esta creencia puede ser una fuente de optimismo pragmático, recordando que se poseen las herramientas y la herencia para enfrentar los desafíos venideros (Google AI, 2025).

Importancia de la costumbre: Hemos migrado desde épocas milenarias por supervivencia

La costumbre ha desempeñado un papel crucial en las migraciones humanas que, a lo largo de épocas milenarias, fueron impulsadas por la necesidad de supervivencia. Esta práctica arraigada no solo facilitó el desplazamiento, sino que también garantizó la continuidad y adaptación de los grupos humanos frente a entornos cambiantes y desafíos existenciales.

Una de las funciones primordiales de la costumbre en las migraciones fue la preservación y transmisión del conocimiento vital. Los patrones de migración, las rutas seguras, los tiempos óptimos para el desplazamiento y la ubicación de recursos esenciales como fuentes de agua, alimento o refugio, se codificaban y se pasaban de generación en generación a través de la costumbre. Esto evitaba que cada grupo tuviera que "redescubrir" estrategias de supervivencia, reduciendo el riesgo y aumentando las posibilidades de éxito en entornos desconocidos o peligrosos.

Las migraciones, especialmente aquellas motivadas por la supervivencia, eran empresas inherentemente riesgosas que exigían una fuerte cohesión social. La costumbre, en forma de rituales compartidos, roles definidos dentro del grupo durante el viaje, o formas establecidas de toma de decisiones, reforzaba los lazos comunitarios. Esta unidad era fundamental para mantener la moral, gestionar conflictos y asegurar que el grupo actuara como una entidad coordinada frente a las adversidades, como la escasez de recursos o la amenaza de depredadores. La adhesión a estas prácticas habituales brindaba una sensación de estabilidad y familiaridad en un contexto de constante cambio.

Aunque las migraciones implicaban moverse a nuevos territorios, las costumbres no solo se referían a la forma de migrar, sino también a la adaptación a los nuevos entornos. Las prácticas habituales relacionadas con la caza, la recolección, la construcción de refugios o la interacción con otros grupos se ajustaban y se consolidaban en nuevas costumbres una vez establecido el asentamiento temporal o permanente. Estas costumbres adaptadas permitían a los grupos explotar eficientemente los recursos disponibles y optimizar sus estrategias de supervivencia en las nuevas geografías. La repetición de estas prácticas exitosas las convertía en normas, garantizando su persistencia y efectividad (Google AI, 2025).

Importancia del valor: El ser humano tal cual lo conocemos ahora apareció hace 130.000 años

La aparición del Homo sapiens tal como lo conocemos, hace aproximadamente 130.000 años, marcó un hito crucial en la historia evolutiva. Este surgimiento no fue un evento aislado, sino el resultado de un intrincado proceso donde el valor —entendido no solo como valentía o coraje, sino como la atribución de significado y la priorización de ciertos aspectos de la existencia— desempeñó un papel fundamental en la consolidación de las características que definen a la humanidad moderna.

El valor de la supervivencia fue, sin duda, la fuerza impulsora inicial. La capacidad de los primeros Homo sapiens para valorar la vida propia y la de su grupo, impulsó la búsqueda constante de alimento, refugio y protección frente a depredadores y climas adversos. Esta valoración de la existencia se tradujo en el desarrollo de estrategias adaptativas complejas, desde la fabricación de herramientas más sofisticadas hasta el dominio del fuego y la organización social para la caza y la defensa. La persistencia ante las dificultades, una manifestación del valor permitió a estos grupos expandirse y prosperar en diversos ecosistemas.

La aparición de la conciencia plena y el pensamiento simbólico estuvo intrínsecamente ligada al valor. La capacidad de atribuir valor a ideas abstractas —como la espiritualidad, el significado de la vida o la conexión con la naturaleza— facilitó el desarrollo de lenguajes complejos, el arte rupestre y los rituales. Estas expresiones no solo eran una forma de comunicación, sino también una manera de codificar y transmitir conocimientos y creencias que cohesionaban a los grupos. El valor de la creatividad y la expresión permitió a los Homo sapiens ir más allá de la mera supervivencia, comenzando a construir un mundo de significados compartidos.

La estructura social de los Homo sapiens se vio profundamente influenciada por el valor otorgado a la cooperación, la empatía y la reciprocidad. La supervivencia de grupos más grandes y complejos dependía de la capacidad de sus miembros para valorarse mutuamente y trabajar en conjunto. Esto llevó al desarrollo de normas sociales, sistemas de parentesco y una moral incipiente que regulaban el comportamiento y prevenían conflictos. El valor de la tradición y el aprendizaje intergeneracional aseguró que las habilidades, los conocimientos y las narrativas culturales se transmitieran eficazmente, sentando las bases para el progreso acumulativo que caracteriza a la especie humana (Google AI, 2025).

Tabla 2
Calificación del constreñimiento

Informe	
Media	
Dimensiones: La enseñanza compartida	
Interacciones: Constreñimiento	
Condiciones de encuentro – constreñimientos	Alisson Stefany Guanotásig Yaguana
Configurar la idea de educación de calidad es lo más importante para la sociedad	7,0000
Considero que debemos construir la idea de una ciudadanía mundial	3,0000
Considero que la sociedad humana debe actuar bajo ideas de desarrollo sostenible	7,0000
Considero que las percepciones de género son eminentemente culturales	4,0000
El aprendizaje de modelos geoeconómicos impulsará el crecimiento del país	6,0000
El aprendizaje del modelo de economía naranja servirá de soporte para impulsar el desarrollo de la sociedad	7,0000
La aplicación del modelo de la economía del hidrógeno generará ideas de desarrollo sostenible	,0000
La construcción de sistemas de cooperación y participación comunitaria nos hará actuar apegados a la filosofía de un Yachachikux	6,0000
La implementación del modelo de la economía donut nos permitirá pensar en temas de desarrollo sostenible	7,0000
Lo importante en individuos y sociedades es acoger la idea de estilos de vida sostenibles	6,0000
Lo importante para las sociedades planetarias es trabajar en accesos alrededor de los derechos humanos	6,0000
Los seres humanos han construido sus sociedades alrededor de la implementación de un pensamiento desigual	7,0000
Mi lógica planetaria es considerar al planeta como mi patria	,0000
Total	5,0769

Nota: Evaluación de un estudio individual basada en los criterios establecidos
“Constreñimientos” según la enseñanza compartida.

Importancia de la creencia: Los seres humanos han construido sus sociedades alrededor de la implementación de un pensamiento desigual

La creencia ha ejercido una influencia profunda en la configuración de las sociedades humanas, particularmente en la implementación y perpetuación de un pensamiento desigual. A lo largo de la historia, las estructuras sociales no solo se han erigido sobre principios de jerarquía y diferenciación, sino que estas mismas estructuras han sido sostenidas por sistemas de creencias arraigados que justifican y naturalizan las disparidades existentes.

Una de las importancias más marcadas de la creencia en este contexto es su capacidad para legitimar las jerarquías y la estratificación social. Diversas sociedades han desarrollado sistemas de creencias (sean religiosos, filosóficos o ideológicos) que postulan diferencias inherentes entre los individuos o grupos. Estas creencias pueden manifestarse en ideas sobre el linaje divino, la superioridad racial, la predestinación económica o la capacidad intelectual innata. Al atribuir un origen trascendente o inmutable a las desigualdades, las creencias actúan como un poderoso mecanismo para que las estructuras de poder se perciban como naturales, justas o incluso necesarias, minimizando la resistencia al *statu quo*.

Las creencias sobre la desigualdad también son fundamentales para la configuración de normas y roles sociales, dictan quién tiene acceso a qué recursos, quién posee autoridad y quién debe obedecer. Por ejemplo, las creencias patriarcales asignan roles de dominancia a los hombres y de subordinación a las mujeres, mientras que los sistemas de castas establecen rigurosas divisiones hereditarias que dictan la profesión, el estatus social y las interacciones permitidas. La interiorización de estas creencias por parte de los miembros de la sociedad, tanto de los beneficiarios como de los oprimidos, refuerza la adhesión a estos roles, consolidando un pensamiento desigual en la vida cotidiana.

Además de justificar, las creencias sirven como mecanismos de control social. Al internalizar una visión del mundo que valida la desigualdad, los individuos pueden autocensurarse o conformarse a las expectativas impuestas por el sistema. Las narrativas y los mitos asociados a estas creencias pueden infundir miedo al castigo (terrenal o divino) por la desviación, o prometer recompensas por la

conformidad. Sin embargo, es crucial señalar que, si bien las creencias pueden sustentar la desigualdad, también han sido la base para la resistencia y el cambio social. Las creencias en la igualdad, la justicia o los derechos universales han impulsado movimientos y revoluciones que buscan dismantelar las estructuras desiguales arraigadas (Google AI, 2025).

Importancia del valor: La construcción de sistemas de cooperación y participación comunitaria nos hará actuar apegados a la filosofía de un Yachachikux

La construcción de sistemas de cooperación y participación comunitaria se perfila como un pilar fundamental para el desarrollo humano, en este proceso, el valor emerge como un motor esencial. La aspiración de actuar apegados a la filosofía de un Yachachikux —un concepto que evoca la figura de un guía, un maestro o alguien que comparte sabiduría para el bien colectivo, en contextos andinos— subraya cómo la priorización de ciertos principios puede transformar las interacciones sociales y fortalecer el tejido comunitario.

Para erigir sistemas cooperativos robustos, es crucial que se valoren intrínsecamente la reciprocidad y la solidaridad. La filosofía de un Yachachikux implica una relación de enseñanza y aprendizaje mutuo, donde el conocimiento no es posesión exclusiva, sino un bien compartido. Esta visión fomenta la creencia de que el bienestar individual está ligado al bienestar colectivo. Cuando los miembros de una comunidad valoran la ayuda mutua, se incentiva la contribución desinteresada y se fortalece la red de apoyo, creando un círculo virtuoso donde la cooperación se convierte en una norma social arraigada. Sin esta valoración, los esfuerzos cooperativos serían esporádicos y oportunistas, careciendo de la cohesión necesaria para perdurar.

El valor del bien común es otro componente indispensable. Actuar bajo la guía de un Yachachikux significa que las decisiones y acciones individuales se supeditan al beneficio de la comunidad. Esto impulsa la participación de sus miembros, quienes se sienten corresponsables en la construcción y el mantenimiento de proyectos colectivos. Cuando se valora la voz de cada integrante y se reconoce su potencial para contribuir, se fomenta un sentido de pertenencia y empoderamiento. Este enfoque contrasta con modelos donde las decisiones son impuestas desde arriba, desincentivando la implicación y generando apatía. La filosofía del Yachachikux, al promover un liderazgo facilitador y no impositivo, resalta la importancia de que todos los miembros se involucren activamente en la búsqueda de soluciones y la implementación de iniciativas.

Finalmente, la construcción de estos sistemas se nutre del valor de la sabiduría compartida y el respeto mutuo. Un Yachachikux no es solo quien posee conocimiento, sino quien sabe cómo transmitirlo y cómo aprender de los demás. Esta actitud fomenta un ambiente donde se valora la experiencia de los mayores, la innovación de los jóvenes y las diversas perspectivas de todos. Al respetar las diferencias y reconocer la riqueza que aporta la diversidad, las comunidades pueden construir soluciones más creativas y adaptativas. Este valor intrínseco del aprendizaje continuo y horizontal fortalece la capacidad de la comunidad para enfrentar desafíos complejos y evolucionar de manera sostenible (Google AI, 2025).

Importancia de la costumbre: Considero que las percepciones de género son eminentemente culturales

La afirmación de que las percepciones de género son eminentemente culturales resalta la crucial importancia de la costumbre en su formación y consolidación. La costumbre, entendida como el conjunto de prácticas, normas y hábitos transmitidos y arraigados en una sociedad, es el mecanismo principal a través del cual se construyen, perpetúan, y en ocasiones, se transforman las ideas sobre lo que significa ser hombre o mujer.

Una de las funciones más significativas de la costumbre en este ámbito es el moldeado de los roles y expectativas de género. Desde la infancia, las costumbres dictan las formas de vestir, los juegos permitidos, los comportamientos aceptables y las aspiraciones consideradas apropiadas para niños y niñas. Estos patrones habituales no son innatos, se aprenden y refuerzan a través de la observación, la imitación y la socialización constante. Por ejemplo, la costumbre de asignar a las mujeres el rol principal en el cuidado del hogar o a los hombres el papel de proveedores se transmite de generación en generación, cimentando una percepción de género que parece "natural" pero es, en realidad, una construcción cultural.

La costumbre actúa como el vehículo principal para la transmisión de las normas y valores de género en una sociedad. Las narrativas, los mitos, las canciones, los refranes y las celebraciones tradicionales suelen contener mensajes implícitos o explícitos sobre las virtudes, debilidades y el lugar que hombres y mujeres deben ocupar. Al repetirse y ser aceptadas sin cuestionamiento a lo largo del tiempo, estas costumbres internalizan en los individuos una visión particular del género, influyendo en

sus identidades, sus decisiones de vida y sus interacciones. Este proceso asegura la continuidad de las percepciones de género a través de los siglos.

Asimismo, la costumbre es fundamental en la legitimación de las relaciones de poder y las jerarquías de género. Cuando las prácticas y expectativas sobre hombres y mujeres se convierten en costumbres, adquieren una autoridad que las hace difíciles de desafiar. Las costumbres pueden sancionar la desigualdad, asignando mayor valor o estatus a un género sobre otro, o limitando las oportunidades para ciertos individuos basándose en su género. Esta arraigada costumbre de diferenciar y jerarquizar contribuye a la persistencia de brechas salariales, desigualdades en el acceso a la educación o la participación política y otras formas de discriminación, perpetuando así un sistema de percepciones de género que no siempre beneficia a todos los miembros de la sociedad (Google AI, 2025).

Sociedad – Diversidad: Holograma internacional

Tabla 3
Calificación del bucle de trabajo – condiciones de encuentro

Informe

Media

Dimensiones: El origen de la vida, las especies y la humanidad

Interacciones: migración – supervivencia – evolución

Condiciones de encuentro - constreñimientos	Promedio	Desviación estándar
El proceso de hominización nos hizo desarrollar como especie dominante	6,0600	3,1200
El ser humano tal cual lo conocemos ahora apareció hace 130.000 años	4,1200	3,2800
Hemos migrado desde épocas milenarias por supervivencia	6,8600	2,9300
La historia del homosapiens comienza hace 7 millones de años en África	4,5200	3,3100
Sé que han existido 5 extinciones masivas en el planeta tierra	4,6400	3,3600
Total	5,2400	3,2000

Nota: Los datos expresados corresponden al promedio y desviación estándar según las condiciones de encuentro basándose en origen de la vida, las especies y la humanidad.

Ejemplos internacionales: El proceso de hominización nos hizo desarrollar como especie dominante

El proceso de hominización representa un fascinante recorrido evolutivo que condujo al desarrollo de la especie humana como entidad dominante en el planeta. Este fenómeno, caracterizado por una serie de adaptaciones biológicas y culturales interconectadas, se ha manifestado a través de diversos ejemplos internacionales que ilustran la expansión y el éxito adaptativo del género *Homo*.

Evidencia Fósil y Arqueológica en África: La Cuna de la Hominización

La primacía de África como "cuna de la humanidad" está sólidamente respaldada por hallazgos fósiles y arqueológicos. Sitios como Olduvai Gorge en Tanzania y Hadar en Etiopía han revelado restos cruciales de homínidos tempranos.

Australopitecos aféresis: El descubrimiento de "Lucy" (AL 288-1) en Hadar, Etiopía, con una antigüedad de aproximadamente 3.2 millones de años, proporcionó evidencia irrefutable del bipedismo como una de las primeras adaptaciones clave en el linaje humano. La bipedestación liberó

las manos, lo que sería fundamental para el desarrollo posterior de herramientas y la manipulación del entorno.

Homo habilis: Los hallazgos en Olduvai Gorge, Tanzania, con una antigüedad de alrededor de 2.3 millones de años, revelaron al *Homo habilis*, el "hombre habilidoso". Esta especie se asocia con la producción de las primeras herramientas de piedra (industria Olduvayense), marcando el inicio de una dependencia tecnológica que diferenciaría a los homínidos. La capacidad de fabricar y utilizar herramientas representó una ventaja crucial para la obtención y procesamiento de alimentos.

Homo erectus: Los restos de *Homo erectus* en sitios como Koobi Fora (Kenia) y Java (Indonesia), con una antigüedad de hasta 1.8 millones de años, demuestran la primera gran expansión fuera de África. El *Homo erectus* fue el primer homínido en dominar el uso del fuego, lo que permitió el acceso a dietas más nutritivas (carne cocida), protección contra depredadores, calor en climas fríos y la extensión de las horas de actividad. Su capacidad para migrar a través de continentes es un testimonio temprano de la adaptabilidad y el ingenio de la especie.

Expansión Global y Adaptaciones Regionales

A medida que el género *Homo* se dispersaba, las poblaciones se adaptaron a diversos entornos, generando nuevas innovaciones y consolidando su dominio.

Europa: *Homo neanderthalensis* y *Homo heidelbergensis*: Sitios como la Sima de los Huesos en Atapuerca = España = han proporcionado una riqueza de fósiles de *Homo heidelbergensis*, el probable ancestro común de neandertales y *Homo sapiens* en Europa. Los neandertales, que habitaron Europa y Asia occidental hasta hace unos 40.000 años, desarrollaron sofisticadas herramientas Mustereinses y evidencian comportamientos complejos como el entierro de sus muertos y el cuidado de los enfermos, demostrando adaptaciones exitosas a climas fríos.

Asia: *Homo erectus* y otros homínidos arcaicos: Además de Java (con el "Hombre de Java"), otros sitios en China como Zhoukoudian (con el "Hombre de Pekín") han revelado fósiles de *Homo erectus* que evidencian su presencia en Asia y su capacidad para adaptarse a diferentes paisajes. Hallazgos recientes en lugares como Rumanía sugieren una presencia de homínidos en Europa incluso anterior a lo que se creía, mostrando la complejidad de las rutas migratorias.

Poblamiento de Oceanía y América: El éxito del *Homo sapiens*: La migración del *Homo sapiens* fuera de África, iniciada hace aproximadamente 70.000-100.000 años, culminó en el poblamiento de todos los continentes. La llegada a Australia (hace unos 65.000 años) y América (a través del Estrecho de Bering, hace al menos 15.000 años) ilustra una capacidad sin precedentes para la navegación, la adaptación a climas extremos y la explotación de recursos muy diversos. La tecnología lítica avanzada (Paleolítico Superior), el arte rupestre (como en Altamira, España, o Lascaux, Francia) y el desarrollo del lenguaje simbólico complejo son manifestaciones de la superioridad cognitiva y cultural que permitió al *Homo sapiens* superar a otras especies de homínidos y establecerse globalmente.

Estos ejemplos internacionales subrayan cómo el proceso de hominización, a través de una combinación de bipedismo, encefalización, desarrollo de herramientas, uso del fuego, organización social compleja y capacidades simbólicas, no solo permitió a los homínidos sobrevivir, sino también prosperar y eventualmente alcanzar la posición de especie dominante en la biosfera terrestre (Google AI, 2025).

Ejemplos internacionales: El ser humano tal cual lo conocemos ahora apareció hace 130.000 años

La aparición del *Homo sapiens* con las características anatómicas y cognitivas que definen a la humanidad actual, hace aproximadamente 130.000 años, es un hito crucial en la evolución. Esta datación se sustenta en un cúmulo de ejemplos internacionales provenientes de hallazgos fósiles y arqueológicos que trazan el origen y la dispersión de nuestra especie.

África: El Origen de la Humanidad Moderna

La evidencia más robusta sitúa el surgimiento del *Homo sapiens* moderno en África, específicamente en el este del continente.

Omo Kibish, Etiopía: Uno de los ejemplos más significativos son los fósiles de Omo Kibish 1 y 2, encontrados en Etiopía. Las dataciones más recientes de estos restos óseos los sitúan en torno a los 195.000 años de antigüedad. El espécimen Omo Kibish 1, en particular, presenta características

craneales y poscraneales que lo identifican claramente como *Homo sapiens* anatómicamente moderno, incluyendo un cráneo globular, una frente alta y la presencia de un mentón. Estos hallazgos son fundamentales para establecer la antigüedad de nuestra especie.

Herto Bouri, Etiopía: En este mismo país, los restos de Herto (*Homo sapiens idaltu*), datados en unos 160.000 años, refuerzan la idea de un origen africano. Aunque clasificados como una subespecie extinta (*idaltu*), presentan una mezcla de rasgos arcaicos y modernos, situándose muy cerca de la morfología del *Homo sapiens* contemporáneo.

Klasies River Mouth, Sudáfrica: Los depósitos de este sitio han revelado fragmentos de fósiles de *Homo sapiens* anatómicamente modernos, con antigüedades que oscilan entre 75.000 y 120.000 años. Estos hallazgos en el sur de África sugieren una distribución temprana de nuestra especie dentro del continente africano.

Evidencia de Dispersión Temprana Fuera de África

Si bien el origen se localiza en África, existen evidencias de migraciones tempranas de *Homo sapiens* que comenzaron a poblar otras regiones.

Skhul y Qafzeh, Israel: En el Levante mediterráneo, sitios como las cuevas de Skhul y Qafzeh en Israel han proporcionado restos de *Homo sapiens* modernos con dataciones que superan los 90.000 a 120.000 años de antigüedad. Estos hallazgos son cruciales porque demuestran la primera "salida de África" conocida de nuestra especie, aunque estas poblaciones no necesariamente contribuyeron de forma significativa al poblamiento global posterior.

Consolidación de las Características Modernas

Más allá de los fósiles, el registro arqueológico asociado a estos primeros *Homo sapiens* también es clave para comprender su desarrollo.

Blombos Cave, Sudáfrica: Este sitio es notable por la evidencia de comportamiento simbólico y pensamiento abstracto, como cuentas de concha perforadas y piezas de ocre grabadas con patrones geométricos, datadas en unos 75.000 a 100.000 años atrás. Estas manifestaciones culturales son indicativas de las capacidades cognitivas avanzadas que caracterizan al *Homo sapiens* moderno.

Estos ejemplos internacionales subrayan de manera contundente que el Homo sapiens anatómicamente moderno surgió en África hace aproximadamente 130.000 a 200.000 años y que sus características distintivas, tanto físicas como cognitivas, se consolidaron en este continente antes de su eventual dispersión global (Google AI, 2025).

Ejemplos internacionales: Hemos migrado desde épocas milenarias por supervivencia

La historia de la humanidad está intrínsecamente ligada a las migraciones, un fenómeno constante y globalmente observable que, a lo largo de épocas milenarias, ha sido impulsado primordialmente por la necesidad de supervivencia. Diversos ejemplos internacionales ilustran cómo los grupos humanos se han desplazado a través de vastas extensiones geográficas en busca de recursos, seguridad o condiciones más propicias para la vida.

La Primera Gran Dispersión Humana: Fuera de África

El punto de partida de las migraciones humanas por supervivencia es la expansión de *Homo sapiens* desde África. Las evidencias genéticas y arqueológicas sugieren que las primeras "salidas de África" se produjeron hace entre 60.000 y 100.000 años.

Poblamiento de Asia y Oceanía: Las poblaciones migraron a través de la Península Arábiga hacia Asia. Un ejemplo notable es el poblamiento de Australia y Papúa Nueva Guinea, ocurrido hace al menos 65.000 años. Estos pioneros tuvieron que superar barreras oceánicas significativas, lo que implica una sofisticada capacidad de navegación, probablemente impulsada por la búsqueda de nuevas fuentes de alimento y la huida de condiciones ambientales adversas.

Migraciones a través de Asia: Posteriormente, las migraciones continuaron a través de Asia, adaptándose a diversos climas. Las poblaciones que se asentaron en Siberia desarrollaron tecnologías para sobrevivir en entornos gélidos, lo que eventualmente les permitiría cruzar hacia América.

El Poblamiento del Continente Americano

Uno de los capítulos más recientes y estudiados de las migraciones por supervivencia es el poblamiento de América.

Paso por Beringia: Se acepta ampliamente que los primeros humanos llegaron a América desde Asia, cruzando el puente terrestre de Beringia (actual estrecho de Bering) durante periodos glaciales, cuando los niveles del mar eran más bajos. Las dataciones varían, pero las evidencias más tempranas sugieren al menos hace 15.000 años, o incluso antes. La búsqueda de nuevas tierras de caza y la expansión de los glaciares en Asia central probablemente fueron los motores de estas migraciones, que culminaron en la colonización de un continente virgen.

Migraciones Históricas y Medievales en Eurasia

Las épocas post-prehistóricas también están repletas de ejemplos de migraciones masivas por supervivencia.

Las Invasiones Bárbaras (Migraciones Germánicas) en Europa: Durante el colapso del Imperio Romano Occidental (siglos IV al VI d.C.), diversas tribus germánicas como los Godos, Vándalos y Suevos migraron en masa a través de Europa. Estas migraciones no fueron solo conquistas militares, a menudo fueron impulsadas por la presión demográfica, la búsqueda de tierras cultivables y crucialmente, la huida de la expansión de los Hunos desde el este, lo que representó una amenaza directa a su supervivencia.

Las Migraciones de los Pueblos Túrquicos en Asia: Desde el siglo VI d.C. en adelante, diversas tribus túrquicas se expandieron desde Asia Central hacia el oeste, llegando hasta Anatolia y Europa del Este. Estas migraciones, como las de los Seléucidas y Otomanos, estuvieron motivadas por la búsqueda de pastos para sus rebaños, la presión de otros grupos y la necesidad de asegurar recursos para sus crecientes poblaciones.

Migraciones en África y Oceanía Pre-Coloniales

Otros continentes también fueron escenarios de migraciones fundamentales para la supervivencia.

La Expansión Bantú en África: A lo largo de varios milenios (desde hace 3.000-5.000 años hasta el siglo XV d.C.), las comunidades de habla bantú se expandieron desde el África Occidental y Central hacia el sur y este del continente. Esta migración masiva, facilitada por la adopción de la

agricultura y la metalurgia, fue impulsada por la búsqueda de nuevas tierras fértiles a medida que las poblaciones crecían y los recursos se agotaban en sus regiones de origen.

Migraciones Polinesias en el Pacífico: Entre el 1500 a.C. y el 1200 d.C., los pueblos polinesios realizaron una asombrosa serie de viajes de exploración y colonización a través del Océano Pacífico, poblando islas remotas como Hawái, Nueva Zelanda (Maoríes) e Isla de Pascua. Estas migraciones, que requerían habilidades de navegación excepcionales, fueron motivadas por la búsqueda de nuevas tierras, recursos y la huida de conflictos o presiones demográficas en sus islas de origen. Estos ejemplos ilustran cómo la migración, impulsada por la necesidad de supervivencia, ha sido una constante en la historia humana, permitiendo la adaptación, la dispersión y la continuidad de la especie a lo largo de milenios y en todos los rincones del planeta (Google AI, 2025).

Tabla 4
Calificación del constreñimiento

Informe

Media

Dimensiones: La enseñanza compartida

Interacciones: Constreñimiento

Condiciones de encuentro - constreñimientos	Promedio	Desviación estándar
Configurar la idea de educación de calidad es lo más importante para la sociedad	5,9700	3,2300
Considero que debemos construir la idea de una ciudadanía mundial	4,9700	3,3200
Considero que la sociedad humana debe actuar bajo ideas de desarrollo sostenible	5,5700	3,3300
Considero que las percepciones de género son eminentemente culturales	2,6000	1,8800
El aprendizaje de modelos geoeconómicos impulsará el crecimiento del país	5,3500	3,2300
El aprendizaje del modelo de economía naranja servirá de soporte para impulsar el desarrollo de la sociedad	4,5300	3,4500
La aplicación del modelo de la economía del hidrógeno generará ideas de desarrollo sostenible	4,3400	3,4500
La construcción de sistemas de cooperación y participación comunitaria nos hará actuar apegados a la filosofía de un Yachachikux	4,4100	3,5300
La implementación del modelo de la economía donut nos permitirá pensar en temas de desarrollo sostenible	4,0900	3,4400
Lo importante en individuos y sociedades es acoger la idea de estilos de vida sostenibles	5,8600	3,1700
Lo importante para las sociedades planetarias es trabajar en accesos alrededor de los derechos humanos	5,1400	3,3400
Los seres humanos han construido sus sociedades alrededor de la implementación de un pensamiento desigual	6,4600	2,5000
Mi lógica planetaria es considerar al planeta como mi patria	4,2600	3,3700
Total	4,8885	3,1723

Nota: Corresponde a la calificación obtenida tras el análisis de la variación y valoración de las condiciones de encuentro en cuanto a la enseñanza compartida.

Ejemplos internacionales: Hemos migrado desde épocas milenarias por supervivencia

La perspectiva que sostiene que las percepciones de género son eminentemente culturales encuentra un robusto respaldo en una multitud de ejemplos internacionales. Estos casos ilustran cómo las sociedades, a través de sus costumbres, normas y sistemas de valores, han moldeado y continúan moldeando lo que se entiende por masculinidad y feminidad, demostrando que el género es una construcción social más que una determinación puramente biológica.

Roles de Género en Sociedades Tradicionales y Aborígenes

Diversas culturas tradicionales y aborígenes ofrecen ejemplos claros de la fluidez y diversidad de las percepciones de género, desafiando las dicotomías occidentales.

Los Two-Spirit (Dos Espíritus) en culturas Nativas Americanas: Numerosas naciones nativas americanas reconocían y valoraban a individuos que encarnaban roles de género que trascendían las categorías binarias de "hombre" y "mujer". Conocidos comúnmente como "Two-Spirit" (un término paraguas moderno), estos individuos podían desempeñar roles ceremoniales, económicos y sociales que combinaban o alternaban atributos asociados con ambos géneros. Su estatus y función no se basaban en la biología, sino en su espíritu y contribución a la comunidad, lo que demuestra una percepción de género altamente cultural y no restrictiva.

Las Hijras en el Sur de Asia: En India, Bangladés y Pakistán, las Hijras son una comunidad que se identifica como un tercer género, ni masculino ni femenino, o como transgénero. Históricamente, han tenido roles ceremoniales y religiosos específicos, como bendecir en nacimientos y bodas. Su existencia es reconocida culturalmente desde hace siglos. Aunque su situación social ha variado, su persistencia como una categoría de género distinta es un testimonio de la construcción cultural de las identidades de género.

Los Bugis de Indonesia y sus Cinco Géneros: En la cultura Bugis de Sulawesi del Sur, Indonesia, se reconocen tradicionalmente cinco géneros: oroané (hombres cisgénero), makkunrai (mujeres cisgénero), calabai (hombres trans/afeminados), calalai (mujeres trans/masculinas) y bissu (individuos que encarnan y trascienden todos los géneros, a menudo sacerdotes o chamanes). Esta complejidad de categorías desafía directamente la visión binaria del género y subraya cómo una cultura puede construir percepciones diversas y funcionales.

Percepciones de Género y Desarrollo Histórico

La Masculinidad en la Antigüedad Clásica: En la antigua Grecia, por ejemplo, la masculinidad estaba intrínsecamente ligada a la ciudadanía, la retórica, la filosofía y la participación en la vida pública y militar. Las expresiones de afecto entre hombres eran comunes y no necesariamente ponían en tela de juicio su masculinidad, que se definía por el rol activo y la participación en la polis. Esto contrasta significativamente con las percepciones de masculinidad en

muchas culturas occidentales contemporáneas, evidenciando una evolución cultural en la atribución de significado.

Roles de Género durante las Guerras Mundiales:

Durante la Primera y la Segunda Guerra Mundial, en muchas sociedades occidentales, las mujeres asumieron roles tradicionalmente masculinos en fábricas y otros sectores laborales debido a la ausencia de los hombres que estaban en el frente. Una vez terminados los conflictos, hubo una fuerte presión cultural para que regresaran a los roles domésticos. Esta fluctuación demuestra cómo las percepciones y expectativas de género pueden ser increíblemente flexibles y adaptables a las circunstancias culturales y económicas, más que a una naturaleza biológica inmutable.

Impacto de la Globalización y los Movimientos Sociales

Diversidad de Conceptos Transgénero a Nivel Global: El reconocimiento y la visibilidad de identidades transgénero y no binarias en diversas partes del mundo están impulsando una reevaluación de las percepciones de género. Diferentes culturas están desarrollando sus propios lenguajes y marcos para entender y acoger a estas identidades, como los Muxe en el istmo de Tehuantepec (México) o los Kathoey en Tailandia, que si bien tienen raíces históricas, han adquirido nuevas dimensiones en el contexto moderno. Estos ejemplos demuestran una vez más cómo las sociedades, a través de sus diálogos y adaptaciones culturales, expanden o redefinen las categorías de género.

Ejemplos internacionales: La construcción de sistemas de cooperación y participación comunitaria nos hará actuar apegados a la filosofía de un Yachachikux

La construcción de sistemas robustos de cooperación y participación comunitaria es un objetivo fundamental para el desarrollo sostenible y la cohesión social. Este proceso se ve considerablemente fortalecido cuando las comunidades operan bajo una filosofía que prioriza el aprendizaje mutuo, la sabiduría compartida y el bien colectivo, principios que resuenan profundamente con el concepto andino del Yachachikux (un guía, maestro o aquel que comparte conocimiento para el beneficio común). A continuación,

Modelos de Gobernanza Local y Desarrollo Rural

Los "Consejos de Ancianos" y Sistemas de Deliberación Comunitaria en África

Subsahariana: En muchas culturas de África Subsahariana, existen estructuras tradicionales de gobernanza local, a menudo lideradas por "Consejos de Ancianos" o figuras respetadas que encarnan un rol similar al de un Yachachikux. Estas instancias no solo toman decisiones, sino que también actúan como facilitadores de la sabiduría colectiva y mediadores. A través de procesos de deliberación inclusiva y consenso, se resuelven conflictos, se gestionan recursos comunes (como el agua o la tierra) y se planifican proyectos comunitarios. Su autoridad no deriva de la imposición, sino del respeto ganado por su experiencia y su compromiso con el bienestar del grupo, fomentando así la participación activa de todos los miembros.

Las Cooperativas Agrícolas y de Consumo en Europa y América Latina: Las cooperativas, particularmente en el sector agrícola y de consumo, son ejemplos paradigmáticos de sistemas de cooperación basados en la participación. En lugares como el País Vasco (España), con el modelo cooperativo de Mondragón, o en regiones cafetaleras de Colombia y Costa Rica, los productores se agrupan para mejorar sus condiciones económicas y sociales. La toma de decisiones democrática (un voto por miembro, independientemente del capital aportado) y la distribución equitativa de beneficios reflejan una profunda valoración de la equidad y el bien común. Los líderes de estas cooperativas a menudo asumen roles de Yachachikux, compartiendo conocimientos técnicos y de mercado para fortalecer a todos los asociados.

Gestión de Recursos Naturales y Adaptación al Cambio Climático

Los Sistemas de Riego Comunitario (Subak) en Bali, Indonesia: El Subak es una milenaria e intrincada red de templos de agua y canales de riego que distribuye el agua para el cultivo de arroz en Bali. Es un sistema gobernado por la comunidad, donde los agricultores, bajo la guía de sacerdotes del agua (que actúan como una suerte de Yachachikux espiritual y práctico), cooperan para gestionar el recurso de manera equitativa y sostenible. Las decisiones se toman en asambleas locales y se basan en conocimientos acumulados sobre el ciclo del agua, los cultivos y las ceremonias religiosas. Este modelo destaca cómo la sabiduría tradicional y la participación colectiva garantizan la subsistencia y el equilibrio ecológico.

Comunidades Indígenas en la Amazonía en Proyectos de Conservación:

Numerosas comunidades indígenas en la Amazonía (por ejemplo, en Ecuador, Perú o Brasil) han establecido sistemas de manejo territorial y conservación de la biodiversidad basados en sus conocimientos ancestrales y estructuras de gobernanza propias. Mediante la participación consensuada y el liderazgo de sus ancianos o líderes (que a menudo cumplen la función de Yachachikux al transmitir la cosmovisión y el manejo sostenible), estas comunidades implementan prácticas que protegen sus bosques, ríos y fauna, demostrando que la cooperación interna es clave para enfrentar amenazas externas como la deforestación o la minería ilegal.

Iniciativas Urbanas de Revitalización Comunitaria

Jardines Comunitarios y Proyectos de Recuperación de Espacios Públicos en Ciudades Globales: En metrópolis de todo el mundo, desde Nueva York (EE.UU.) hasta Berlín (Alemania), ciudadanos organizados han transformado terrenos baldíos o espacios abandonados en jardines comunitarios, parques o centros culturales. Estos proyectos se basan en la colaboración voluntaria, la toma de decisiones compartida y el intercambio de habilidades. Los "líderes" de estos movimientos a menudo actúan como Yachachikux, facilitando el conocimiento técnico, organizando la mano de obra y mediando entre los participantes para lograr un objetivo común que beneficia a todo el vecindario.

Ejemplos internacionales: Los seres humanos han construido sus sociedades alrededor de la implementación de un pensamiento desigual

La historia de la humanidad revela que las sociedades a menudo se han estructurado en torno a la implementación de un pensamiento desigual, lo que ha conducido a la creación y perpetuación de jerarquías y disparidades. Este fenómeno no es exclusivo de una región, sino que se manifiesta a través de diversos ejemplos internacionales

Sistemas de Castas en India

Varna y Jati: Históricamente, la sociedad india se dividió en un sistema jerárquico de varnas (cuatro divisiones principales: brahmanes, kshatriyas, vaishyas y shudras) y miles de jatis (subcastas

endogámicas). La posición de un individuo en la casta estaba determinada por nacimiento y se consideraba inmutable.

Justificación Religiosa: Este sistema se legitimó a través de interpretaciones religiosas y textos sagrados que atribuían el estatus social a acciones en vidas pasadas (karma). Esta creencia profunda en la desigualdad inherente por nacimiento no solo dictaba la profesión y las interacciones sociales, sino también el acceso a recursos y privilegios, creando una estructura social rígidamente estratificada durante milenios. Aunque la discriminación por casta está prohibida legalmente en la India moderna, sus vestigios culturales y socioeconómicos persisten.

El Sistema Feudal en Europa Medieval y Japón

Europa Medieval: En la Europa feudal, la sociedad se dividía en estamentos: la nobleza (guerreros), el clero (oradores) y el campesinado (laboradores). La tierra, principal fuente de riqueza y poder, estaba en manos de una élite noble y clerical, mientras que la vasta mayoría de la población eran siervos atados a la tierra.

Justificación Divina y Hereditaria: La desigualdad se justificaba por un orden divino preestablecido que asignaba a cada estamento un rol específico y hereditario. Esta creencia en una jerarquía natural y sagrada mantenía a los siervos en una posición de subordinación y servicio, con escasas oportunidades de movilidad social.

Japón Feudal: De manera similar, el Japón feudal se estructuró alrededor de la figura del emperador (con poder simbólico), el Shogun (poder militar y político real), los daimyō (señores feudales), los samuráis (guerreros), así como por un vasto campesinado y artesanos. El honor, el deber y la lealtad a la jerarquía eran valores supremos que cimentaban este sistema desigual, donde la posición social también era predominantemente hereditaria y la movilidad estaba severamente restringida.

Sistemas de Apartheid y Segregación Racial

Apartheid en Sudáfrica: El régimen de Apartheid (1948-1994) en Sudáfrica fue un sistema legalizado de segregación racial y discriminación que clasificaba a las personas por su raza (blancos, negros, mestizos y asiáticos) y les asignaba derechos, oportunidades y territorios diferenciados.

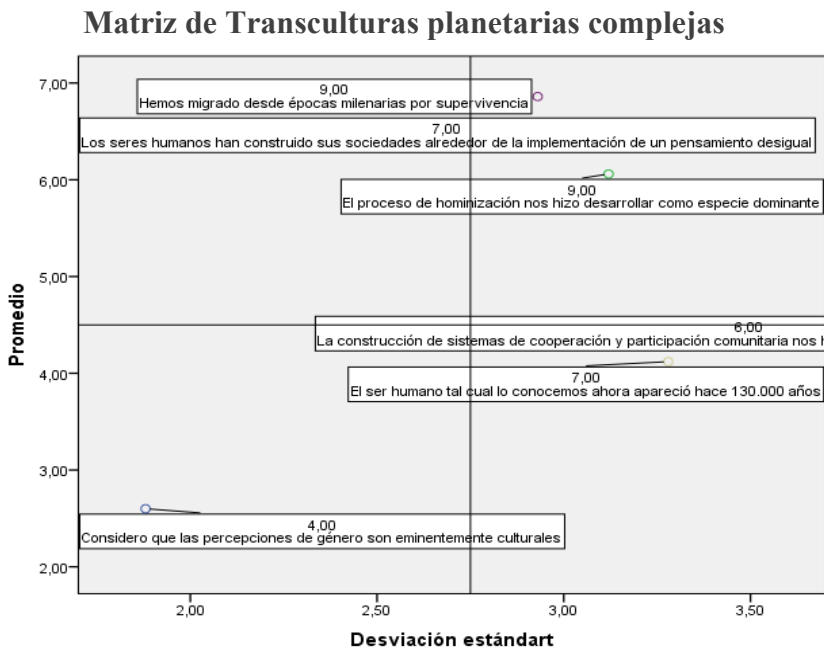
Justificación Ideológica: Este sistema se basó en una ideología de superioridad racial blanca que justificaba la dominación y la opresión de la mayoría negra y otras poblaciones no blancas.

Las leyes regulaban todos los aspectos de la vida, desde dónde podían vivir y trabajar las personas hasta con quién podían casarse, construyendo una sociedad fundamentada en una profunda desigualdad impuesta por ley.

Segregación Racial en Estados Unidos: Aunque no fue un sistema tan formalizado como el Apartheid, la segregación racial en Estados Unidos, particularmente en los estados del sur hasta mediados del siglo XX (leyes Jim Crow), también estableció una sociedad donde los afroamericanos eran considerados ciudadanos de segunda clase. Las creencias en la inferioridad racial justificaban la segregación en escuelas, transporte público, hospitales y el acceso limitado a la participación política y económica (Google, 2025).

Discusión

Figura 1



Nota: El gráfico presenta la relación entre el promedio de valoración y la desviación estándar de los constreñimientos y condiciones de encuentro vinculados con procesos de transcultura, evolución social y pensamiento colectivo.

Matriz de auto – organización transcultural

Tabla 5

Enseñanza compartida en base al individuo

Mundo real: Sociedad	Enseñanza compartida: Individuo			
	Enseñanza (Profesiones y oficios)	Investigación (Generación de conocimiento y resolución de problemas)	Innovación y desarrollo (Aplicación práctica de los conocimientos)	Difusión y divulgación (Accesibilidad al conocimiento)
Desigualdad cultural	Legitimación de Jerarquías: Sacerdotes, monarcas, teólogos, ideólogos políticos que propagan doctrinas de superioridad o divinidad para justificar estructuras de poder.	Estudio de cómo las creencias religiosas o ideológicas han sido usadas para justificar la superioridad de ciertos grupos (ej. "linaje divino", "predestinación").	Desarrollo de enfoques pedagógicos que cuestionen las narrativas históricas de superioridad inherente y promuevan la igualdad desde la infancia.	¿Por qué algunas culturas creyeron que sus líderes eran descendientes de dioses? Estas creencias, lejos de ser meros mitos, actuaron como pilares fundamentales para legitimar el poder y la obediencia, haciendo que las desigualdades en el acceso a recursos y autoridad parecieran naturales y divinas.
Desigualdad cultural	Configuración de Normas y Roles Sociales: Legisladores, educadores, líderes comunitarios, figuras de autoridad familiar que transmiten y refuerzan normas de género o roles de casta.	Análisis de cómo creencias patriarcales o sistemas de castas han dictado roles de género y divisiones hereditarias, limitando el acceso a recursos y estatus.	Creación de programas educativos y culturales que visibilicen y critiquen los roles de género y sociales impuestos por creencias limitantes, fomentando la autonomía y la autodeterminación.	¿Alguna vez te has preguntado cómo se formaron los roles de 'hombre' y 'mujer' en nuestra sociedad? A menudo, no son el resultado de diferencias biológicas, sino de creencias culturales profundamente arraigadas que, al asignar roles de dominancia y subordinación, consolidaron un pensamiento desigual en la vida diaria.
Desigualdad cultural	Mecanismos de Control Social: Censores, propagandistas, jueces, guardianes de tradiciones, líderes de	Investigación sobre cómo las narrativas y mitos asociados a creencias desiguales han infundido miedo o prometido	Implementación de estrategias de comunicación y activismo social que reinterpreten o deconstruyan los mitos y narrativas que justifican la	Desde la antigüedad, las historias y mitos han sido más que entretenimiento; han sido herramientas poderosas para el control social. Al infundir el

	opinión que aplican o difunden narrativas para mantener la conformidad.	recompensas para mantener la conformidad social.	desigualdad, para fomentar la resistencia y el cambio.	miedo al castigo o la promesa de recompensa, las creencias han moldeado el comportamiento, haciendo que la autocensura y la conformidad parecieran la única opción, ¿o no?
Desarrollo sostenible	Moldeado de Roles y Expectativas de Género: Pedagogos, sociólogos, diseñadores de moda, jugueteros, publicistas que influyen y refuerzan las normas de vestimenta, juegos y comportamientos "apropiados" para cada género.	Estudios antropológicos y sociológicos sobre cómo las prácticas y hábitos desde la infancia (juegos, vestimenta, comportamiento) moldean las percepciones de género en diversas culturas.	Desarrollo de currículos escolares y materiales didácticos inclusivos que dismantelen los estereotipos de género y promuevan la equidad desde edades tempranas.	¿Alguna vez te has preguntado por qué a las niñas se les regalan muñecas y a los niños carros? No es una cuestión de biología, sino de costumbres arraigadas que, desde la infancia, nos enseñan lo que 'debe ser' para cada género, formando nuestra identidad sin que nos demos cuenta.
Desarrollo sostenible	Transmisión de Normas y Valores de Género: Escritores, artistas, músicos, historiadores, folcloristas, líderes religiosos que transmiten narrativas, mitos, canciones y refranes que perpetúan valores de género.	Análisis de cómo narrativas populares, mitos, canciones tradicionales y refranes transmiten implícitamente normas y valores de género, influyendo en identidades y decisiones de vida.	Creación de nuevas narrativas, obras de arte y expresiones culturales que desafíen los estereotipos de género y celebren la diversidad de identidades y roles.	¿Sabías que muchas canciones infantiles y cuentos tradicionales, que hemos escuchado por generaciones, contienen mensajes ocultos sobre cómo 'deben' comportarse hombres y mujeres? Estas costumbres culturales son poderosas, moldeando nuestras ideas sobre el género de maneras sutiles pero profundas.
Desarrollo sostenible	Legitimación de Relaciones de Poder y Jerarquías de Género: Abogados especializados en derecho familiar, consultores de recursos humanos, legisladores, activistas de derechos humanos que trabajan con las estructuras de poder y la discriminación de	Investigación sobre cómo las costumbres históricas han sancionado la desigualdad de género, asignando mayor valor o estatus a un género y limitando oportunidades (ej. brecha salarial, acceso a educación,	Implementación de políticas públicas y programas empresariales que aborden la brecha salarial, promuevan la participación política equitativa y eliminen la discriminación basada en costumbres de género.	¿Por qué, a pesar de los avances, persisten las diferencias salariales o la poca representación femenina en ciertos ámbitos? La respuesta no siempre está en la ley, sino en costumbres arraigadas que, al dar autoridad a ciertas prácticas, hacen que las jerarquías de género parezcan inquebrantables, perpetuando así la desigualdad.

	género arraigadas en costumbres.	participación política).		.
Estilos de vida	Valor de la Reciprocidad y Solidaridad: Facilitadores comunitarios, trabajadores sociales, líderes de ONG, educadores en valores, que promueven la ayuda mutua y el bienestar colectivo.	Estudios sociológicos y antropológicos que analizan cómo la valoración de la reciprocidad y la solidaridad fortalece las redes de apoyo y la cohesión social en comunidades tradicionales y modernas.	Desarrollo de modelos de economía solidaria (ej. bancos de tiempo, mercados de trueque) y plataformas de voluntariado que incentivan la contribución desinteresada y el apoyo mutuo.	¿Alguna vez te has preguntado por qué algunas comunidades prosperan incluso con recursos limitados? La clave está en una filosofía ancestral: el 'Yachachikux'. No se trata de dar y recibir, sino de un profundo valor por la ayuda mutua y la creencia de que mi bienestar está ligado al tuyo, creando un círculo virtuoso de cooperación.
Estilos de vida	Valor del Bien Común y Participación Activa: Gestores de proyectos comunitarios, urbanistas participativos, activistas cívicos, funcionarios públicos con enfoque de base que impulsan la corresponsabilidad y el empoderamiento.	Análisis de casos de éxito en participación ciudadana y gobernanza local donde la priorización del bien común ha impulsado la implicación activa de los miembros en proyectos colectivos y la toma de decisiones.	Implementación de metodologías de presupuestos participativos, asambleas comunitarias y herramientas digitales colaborativas que aseguren que las decisiones y acciones benefician a toda la comunidad.	¿Quién debería decidir el futuro de nuestro barrio o comunidad? La filosofía del 'Yachachikux' nos enseña que las mejores soluciones nacen de la suma de todas las voces. Cuando valoramos el bien común, cada uno se convierte en corresponsable de construir un futuro mejor, no solo para sí mismo, sino para todos.
Estilos de vida	Valor de la Sabiduría Compartida y Respeto Mutuo: Yachachikux (guías comunitarios), mediadores culturales, terapeutas familiares, educadores de adultos, que fomentan el aprendizaje horizontal y la valoración de diversas experiencias.	Investigación sobre los beneficios de la transmisión intergeneracional de conocimientos y el respeto a la diversidad de perspectivas para la resolución de problemas complejos y la adaptación social.	Creación de espacios de diálogo intercultural, programas de mentoría inversa (jóvenes a mayores) y plataformas de intercambio de habilidades que promuevan el aprendizaje continuo y horizontal entre todos los miembros de la comunidad.	¿Sabías que la verdadera sabiduría no reside solo en los libros, sino en la experiencia de cada persona, joven o mayor? La filosofía 'Yachachikux' nos invita a valorar y aprender de las diversas perspectivas, construyendo así comunidades más creativas, adaptables y, sobre todo, respetuosas.

Nota: Esta tabla refleja los criterios de desigualdad cultural, desarrollo sostenible y estilos de vida conforme a la enseñanza compartida en base al individuo

Tabla 6

Enseñanza compartida en base a la sociedad

	Enseñanza compartida: Sociedad			
Mundo real: Sociedad	Enseñanza (Profesiones y oficios)	Investigación (Generación de conocimiento y resolución de problemas)	Innovación y desarrollo (Aplicación práctica de los conocimientos)	Difusión y divulgación (Accesibilidad al conocimiento)
Desigualdad cultural	Sistemas de Castas en India: Sacerdotes (Brahmanes), legisladores tradicionales, maestros de escrituras sagradas, que transmitían las normas y justificaciones del sistema de castas.	Estudios sociológicos y antropológicos sobre la legitimación religiosa (karma) de la estratificación por nacimiento, y su impacto en la profesión y acceso a recursos.	Desarrollo de programas de educación inclusiva y campañas de sensibilización para erradicar las prácticas de discriminación por casta en la India moderna.	¿Sabías que en la India, durante milenios, el lugar de una persona en la sociedad, su trabajo y hasta con quién podía casarse, estaban fijos desde su nacimiento por un sistema de castas justificado por creencias religiosas? Aunque hoy está prohibido, su legado aún moldea la sociedad.
Desigualdad cultural	Sistema Feudal en Europa Medieval y Japón: Clérigos (Oratores), heraldos, escribas, samuráis (en Japón), que custodiaban y transmitían las justificaciones divinas y hereditarias de la jerarquía social.	Análisis histórico-sociológicos de cómo la "justificación divina" del orden social feudal (nobleza, clero, campesinado) en Europa y el concepto de lealtad en Japón limitaban la movilidad social.	Creación de museos interactivos y plataformas educativas que simulen la vida en sociedades feudales, mostrando las limitaciones y oportunidades de cada estamento, y la lucha por la movilidad social.	¿Te imaginas vivir en un mundo donde tu destino ya estaba escrito desde que nacías? Así fue en la Europa Medieval y el Japón feudal, donde la 'voluntad divina' o el 'honor del linaje' justificaban una sociedad rígida, dividida en jerarquías que apenas cambiaban por generaciones.
Desigualdad cultural	Sistemas de Apartheid y Segregación Racial (Sudáfrica y EE. UU.): Funcionarios públicos del Apartheid, legisladores de leyes Jim Crow, educadores que implementaban currículos segregados, policías que hacían cumplir la segregación.	Investigación de los impactos del racismo estructural y la ideología de superioridad racial en la salud, educación, empleo y derechos civiles de las poblaciones oprimidas.	Implementación de leyes antidiscriminación, programas de acción afirmativa y campañas de derechos civiles que busquen dismantlar las estructuras segregacionistas y promover la igualdad racial.	¿Cómo es posible que leyes o sistemas enteros se construyan para decir que una raza es 'superior' a otra? El Apartheid en Sudáfrica y la segregación en EE. UU. son claros ejemplos de cómo ideologías sin base científica pueden justificar injusticias masivas, marcando la historia y afectando el presente.
Desarrollo sostenible	Roles de Género en Sociedades Tradicionales y Aborígenes: Antropólogos, educadores	Estudios etnográficos y antropológicos que documentan y analizan la existencia y el rol de géneros no binarios (ej. Two-	Desarrollo de currículos escolares y materiales educativos que incluyan y validen las identidades de género diversas presentes en culturas no	¿Alguna vez te has preguntado si 'hombre' y 'mujer' son las únicas formas de ser? Culturas como los Nativos Americanos con sus 'Two-Spirit' o los Bugis de Indonesia con sus cinco

	interculturales, líderes comunitarios indígenas, terapeutas familiares con enfoque culturalmente sensible, que enseñan y visibilizan la diversidad de géneros.	Spirit en Nativos Americanos, Hijras en el Sur de Asia, cinco géneros Bugis) en diversas culturas tradicionales y aborígenes.	occidentales, promoviendo el respeto y la comprensión intercultural.	géneros nos muestran que el género es tan diverso como las culturas, desafiando nuestras ideas preconcebidas.
Desarrollo sostenible	Percepciones de Género y Desarrollo Histórico: Historiadores, sociólogos, filósofos, expertos en estudios de género, museógrafos, que interpretan y presentan cómo las percepciones de género han evolucionado en el tiempo.	Análisis histórico de cómo la masculinidad en la Antigua Grecia (ligada a la ciudadanía y la retórica) difiere de concepciones modernas, y cómo los roles de género femeninos cambiaron drásticamente durante las Guerras Mundiales.	Creación de exposiciones museográficas interactivas y documentales que ilustren la evolución histórica de los roles de género y las expectativas, destacando su flexibilidad cultural y adaptabilidad a las circunstancias.	¿Sabías que la idea de 'ser un hombre' en la antigua Grecia era muy diferente a la de hoy? O que durante las Guerras Mundiales, las mujeres hicieron trabajos 'de hombres' masivamente. La historia nos revela que el género no es fijo, sino una construcción cultural que se adapta a tiempos y necesidades.
Desarrollo sostenible	Impacto de la Globalización y los Movimientos Sociales: Activistas LGBTQ+, psicólogos transculturales, legisladores, profesionales de la salud, comunicadores sociales, que abogan por el reconocimiento y la visibilidad de todas las identidades de género.	Investigación sobre la emergencia y visibilidad global de identidades transgénero y no binarias (ej. Muxe en México, Kathoey en Tailandia), y cómo la globalización influye en la reevaluación de categorías de género.	Implementación de políticas públicas inclusivas y programas de apoyo social que garanticen los derechos y la aceptación de todas las identidades de género, incluyendo las transgénero y no binarias, a nivel global.	¿Crees que las identidades de género más allá de 'hombre' y 'mujer' son algo nuevo? Culturas como la Muxe de México o los Kathoey de Tailandia llevan siglos demostrando la diversidad humana. La globalización no inventa, visibiliza y nos invita a expandir nuestra comprensión del género.
Estilos de vida	Modelos de Gobernanza Local (Consejos de Ancianos en África Subsahariana): Líderes tribales, mediadores comunitarios, antropólogos culturales, expertos en desarrollo local, que facilitan la deliberación y la transmisión de sabiduría colectiva para la gestión de recursos y la resolución de conflictos.	Estudios etnográficos y de gobernanza que analizan cómo los "Consejos de Ancianos" y sistemas de deliberación basados en el consenso gestionan recursos comunes y resuelven conflictos en comunidades africanas, bajo un liderazgo de respeto y experiencia.	Desarrollo de programas de capacitación para el liderazgo comunitario que emulen el rol de los "Yachachikux" locales, enfatizando la facilitación del diálogo, la mediación y el fomento de la participación inclusiva.	¿Te has preguntado cómo algunas aldeas africanas logran vivir en armonía y gestionar sus recursos por siglos? La clave está en sus 'Consejos de Ancianos', figuras que, como los Yachachikux, no imponen, sino que guían la conversación y el consenso, haciendo que cada voz cuente para el bien de todos.

Estilos de vida	Cooperativas Agrícolas y de Consumo (Europa y América Latina): Administradores de cooperativas, agrónomos, economistas sociales, gestores de proyectos de desarrollo rural, que comparten conocimientos técnicos y de mercado para el beneficio de los asociados.	Análisis económicos y sociológicos de la sostenibilidad y el impacto de modelos cooperativos (ej. Mondragón en España, cooperativas cafetaleras en Colombia) en la mejora de condiciones económicas y la toma de decisiones democrática.	Creación de nuevas cooperativas de producción y consumo que adopten principios de equidad, democracia interna y distribución justa de beneficios, fortaleciendo la autonomía y el desarrollo local de sus miembros.	¿Sabías que algunas de las empresas más exitosas y justas del mundo no tienen 'jefes' en el sentido tradicional, sino líderes que, como Yachachikux, comparten sus conocimientos para que todos los miembros decidan y se benefician juntos? Es el modelo cooperativo, un pilar de la solidaridad.
Estilos de vida	Gestión de Recursos Naturales (Subak en Bali y Comunidades Amazónicas): Sacerdotes del agua (Subak), líderes indígenas, ecólogos comunitarios, especialistas en conservación, que combinan sabiduría ancestral y conocimiento técnico para la gestión sostenible de ecosistemas.	Investigación de sistemas milenarios como el Subak de Bali y las prácticas de manejo territorial de comunidades indígenas amazónicas, para entender cómo la sabiduría tradicional y la participación garantizan la subsistencia y el equilibrio ecológico.	Implementación de proyectos de conservación y adaptación al cambio climático que integren el conocimiento ancestral y las estructuras de gobernanza indígena, fomentando la participación comunitaria en la protección de la biodiversidad.	¿Qué pasaría si el agua de tu cultivo dependiera de la sabiduría de tus vecinos? En Bali, los sacerdotes del agua, como Yachachikux, guían un sistema de riego milenario que distribuye el agua equitativamente. Es una lección de cómo la cooperación y la sabiduría compartida pueden asegurar la vida y el equilibrio ecológico.

Nota: Esta tabla refleja los criterios de desigualdad cultural, desarrollo sostenible y estilos de vida conforme a la enseñanza compartida en base a la sociedad.

Dialécticas auto organizadoras

Discusión Tabla 5:

A lo largo de los procesos de configuración cultural, los discursos de poder han sido difundidos mediante relatos que exaltan la superioridad y subordinación, naturalizando las jerarquías como elementos incuestionables del orden social. Esta difusión ideológica ha sido sostenida por estrategias de innovación que desarrollan enfoques pedagógicos, textos históricos y modelos de pensamiento que legitiman la dominación. En el ámbito de la investigación, se han documentado numerosos sistemas de creencias religiosas y políticas que, al ser interpretados como verdades absolutas, justifican la desigualdad bajo argumentos de origen divino. La enseñanza, por su parte, ha cumplido un rol

estructurante, en tanto que actores como sacerdotes, monarcas, jueces y legisladores se han encargado de transmitir doctrinas y normas que refuerzan el pensamiento jerárquico desde la infancia y a lo largo de la vida.

Partiendo de esta base, la construcción de roles sociales jerarquizados ha sido sostenida en gran medida por mensajes que se replican en medios de comunicación, cuentos infantiles, refranes y expresiones populares, donde se refuerzan estereotipos y límites de clase, género o casta. Frente a esta reproducción discursiva, la innovación ha promovido la creación de propuestas educativas que desafían la desigualdad, fortaleciendo el pensamiento crítico y la autodefinición identitaria. En el plano investigativo, los análisis de patrones culturales y creencias tradicionales han revelado cómo estos roles limitan el acceso a derechos fundamentales. La enseñanza, por su parte, ha estado mediada por líderes religiosos, figuras de autoridad y educadores que reproducen estas normas, al tiempo que, en contextos de cambio, pueden también transformarlas mediante nuevas prácticas pedagógicas.

En este mismo sentido, los mecanismos de control social utilizados históricamente para preservar estructuras desiguales han sido replicados mediante discursos que apelan al castigo, al orden y al miedo como formas de asegurar conformidad. Estos mensajes han permeado el imaginario colectivo, dificultando la transformación social. La innovación comunicativa ha planteado nuevas narrativas que promueven la participación crítica de la infancia y la juventud, impulsando el cambio desde las bases. Las investigaciones en ciencias sociales han mostrado cómo la legitimación de castigos, premios o normas restrictivas funciona como dispositivo de poder que inhibe la agencia personal. En este contexto, la enseñanza —asumida por autoridades como jueces, guardianes de tradiciones o líderes políticos— se convierte en una herramienta para mantener el statu quo, o bien, en una vía para promover la reflexión ética y la resistencia cultural.

La comprensión de la desigualdad no puede desligarse de las construcciones sociales del género, las cuales han sido sostenidas por narrativas que imponen roles rígidos y excluyentes. Desde la infancia, los discursos difundidos en medios, escuelas o entornos familiares han reforzado estereotipos que dificultan la equidad. Como respuesta, la innovación educativa ha impulsado currículos y materiales didácticos con enfoque de género, que promueven el respeto a la diversidad y la inclusión desde las etapas más tempranas. Los estudios antropológicos y sociológicos han documentado cómo las prácticas culturales condicionan el desarrollo de las identidades, reproduciendo desigualdades. En

este marco, la enseñanza de género ha sido ejercida por actores claves como docentes, guías espirituales, terapeutas o pedagogos, quienes visibilizan —o invisibilizan— formas diversas de expresión e identidad.

La permanencia de estos estereotipos se refuerza también a través de la transmisión de valores tradicionales que definen lo “adecuado” para cada género. Las expresiones culturales, desde la publicidad hasta la literatura, han sido espacios donde estas normas se naturalizan. Innovaciones recientes han promovido recursos educativos y artísticos que cuestionan las construcciones normativas, dando lugar a discursos más plurales. Las investigaciones sobre los lenguajes visuales y simbólicos permiten identificar los mecanismos mediante los cuales estas ideas se reproducen. Así, la enseñanza —a través de escritores, comunicadores, artistas o académicos— juega un papel decisivo en la formación de subjetividades, al ser vehículo tanto de reproducción como de ruptura con los paradigmas tradicionales.

En un nivel institucional, las jerarquías de género han sido perpetuadas por estructuras legales y prácticas sancionatorias que excluyen o limitan los derechos de ciertas identidades. Los discursos normativos difundidos por estas instituciones han legitimado la discriminación bajo el amparo de la costumbre o la tradición jurídica. Actualmente, la innovación política ha permitido implementar programas y leyes con enfoque de género que buscan una representación más equitativa y respetuosa. Las investigaciones jurídicas han evidenciado cómo las normativas han operado históricamente en contra de la diversidad. En este sentido, la enseñanza legal, ejercida por jueces, legisladores, abogados y profesionales del derecho, se vuelve esencial para comprender y transformar estas estructuras de exclusión.

En contraposición a las estructuras jerárquicas, los valores de reciprocidad y solidaridad han sido difundidos por medios comunitarios y redes sociales que promueven el apoyo mutuo y la colaboración. La innovación social ha desarrollado modelos de economía solidaria, plataformas de intercambio y circuitos de ayuda colectiva, fortaleciendo el tejido comunitario. Las investigaciones en antropología han evidenciado que estos principios no sólo persisten, sino que se adaptan a contextos contemporáneos. La enseñanza de estos valores ha sido promovida por líderes comunitarios, educadores, ONG y mediadores culturales, quienes impulsan prácticas pedagógicas basadas en la corresponsabilidad y el bienestar colectivo.

De igual manera, la noción de bien común ha ganado relevancia en espacios comunitarios donde la participación ciudadana es motor de transformación social. Las campañas que visibilizan proyectos colaborativos han generado una nueva cultura de decisión democrática. En este contexto, la innovación metodológica ha permitido incorporar presupuestos participativos, herramientas digitales y tecnologías cívicas al quehacer comunitario. Los estudios de casos exitosos muestran que estas metodologías incrementan el sentido de pertenencia y la transparencia institucional. Por ello, la enseñanza del bien común es liderada por gestores locales, funcionarios públicos, y activistas que impulsan procesos inclusivos y sostenibles.

Finalmente, la transmisión intergeneracional de saberes representa una fuente vital de conocimiento comunitario. Su difusión se sostiene en la narración oral, las prácticas compartidas y la documentación de experiencias diversas. La innovación pedagógica ha dado lugar a espacios creativos, redes de aprendizaje colectivo y tecnologías sociales que articulan tradición y modernidad. Las investigaciones han validado estas prácticas como estrategias efectivas para fortalecer la identidad cultural y el liderazgo comunitario. Así, la enseñanza impartida por Yachakuna, sabios ancestrales, mediadores intergeneracionales y formadores populares reafirma el valor de la sabiduría compartida y su papel en la construcción de comunidades resilientes.

Discusión Tabla 6:

A lo largo de la historia, las sociedades humanas han construido estructuras sociales jerárquicas que justifican la desigualdad mediante creencias culturales, religiosas o pseudocientíficas. Un claro ejemplo de esta lógica se observa en el sistema de castas de la India, donde durante siglos se impuso una organización social rígida basada en la idea del karma y la reencarnación. Estas creencias determinan el lugar de las personas en la sociedad desde su nacimiento, limitando su movilidad social, acceso a la educación y libertad individual. Actualmente, estas prácticas han sido cuestionadas mediante campañas de sensibilización, programas educativos y análisis sociológicos que permiten comprender su origen, legitimación y consecuencias. El rol de la enseñanza tradicional en este sistema fue central, ya que los Brahmanes y maestros religiosos transmitían y perpetuaban estas estructuras.

Este modelo de estratificación social basado en la justificación divina encuentra un paralelo histórico en el sistema feudal europeo y japonés, donde la nobleza, el clero y la casta guerrera

consolidaban un orden jerárquico sustentado en la “voluntad de Dios” o el “honor samurái”. En este contexto, la desigualdad era percibida como natural y hereditaria. Al igual que en la India, los mecanismos de legitimación fueron sostenidos por instituciones religiosas y educativas, las cuales desempeñaban un papel activo en la formación de subjetividades obedientes al sistema. Actualmente, el estudio de estos sistemas ha sido recreado mediante museos y plataformas interactivas que invitan a reflexionar sobre los orígenes de la inequidad estructural. Investigaciones histórico-sociológicas permiten establecer puntos de comparación entre contextos culturales distintos que, sin embargo, compartieron fundamentos ideológicos similares.

Estos patrones de justificación y reproducción de la desigualdad también se manifestaron en los sistemas de apartheid y segregación racial del siglo XX, particularmente en Sudáfrica y Estados Unidos. A diferencia de los ejemplos anteriores, donde la legitimación se fundamentaba en lo religioso, en estos casos el discurso se basaba en supuestos científicos que pretendían establecer la superioridad de una raza sobre otra. Estos sistemas institucionalizados de discriminación evidencian cómo el conocimiento puede ser manipulado para sostener estructuras opresivas. Actualmente, las políticas públicas, las investigaciones sobre racismo estructural y las acciones afirmativas buscan revertir los efectos de estas prácticas. La enseñanza segregada que existía en estos contextos demuestra cómo los sistemas educativos pueden ser tanto herramientas de liberación como de opresión.

En este recorrido por las formas de construcción de sociedades desiguales, es indispensable abordar también la dimensión de género como otro eje de diferenciación social históricamente construido. En diversas culturas tradicionales y aborígenes, se reconocen identidades de género múltiples que trascienden la dicotomía occidental hombre-mujer. Estos casos nos muestran que la concepción del género es también un constructo cultural. La visibilización de estos modelos, a través de medios de divulgación y programas educativos inclusivos, ha permitido ampliar nuestra comprensión sobre la diversidad humana. Las investigaciones antropológicas sobre los Two-Spirit en América del Norte o los Bugis de Indonesia han enriquecido el debate actual sobre los derechos de las personas no binarias. En este sentido, la enseñanza intercultural adquiere un papel fundamental para el respeto a las distintas formas de identidad.

A partir de esta comprensión cultural del género, es pertinente examinar cómo estas percepciones han evolucionado históricamente. Las transformaciones de los roles de género en

contextos como la Antigua Grecia o durante las guerras mundiales muestran cómo estos no son estáticos, sino que responden a necesidades y circunstancias sociopolíticas. Exposiciones y materiales educativos actuales dan cuenta de estos cambios, destacando la adaptabilidad del género como categoría social. Las investigaciones históricas han permitido evidenciar cómo los discursos sobre la masculinidad y la feminidad se han modificado, revelando que la enseñanza de estos ideales ha sido también un proceso dinámico y contextualmente situado.

En la actualidad, este proceso de transformación se ve acelerado por los efectos de la globalización y la acción de movimientos sociales que promueven el reconocimiento de identidades de género diversas a nivel global. La emergencia y visibilización de personas transgénero y no binarias en contextos como México y Tailandia muestran cómo el discurso global ha influido en la resignificación de categorías identitarias. La implementación de políticas públicas inclusivas es reflejo de una sociedad cada vez más comprometida con los derechos humanos. En este marco, los procesos de enseñanza, liderados por activistas, comunicadores y profesionales de la salud, se orientan a fomentar una comprensión más amplia y respetuosa de la diversidad de género.

El reconocimiento de saberes no hegemónicos también ha sido central en el ámbito de la cooperación comunitaria, donde las formas tradicionales de gobernanza han demostrado ser eficaces en la resolución de conflictos y la gestión del bienestar colectivo. Un ejemplo significativo son los Consejos de Ancianos en África Subsahariana, que funcionan con base en la experiencia, el respeto y la sabiduría transmitida Inter generacionalmente. Su difusión ha inspirado programas de liderazgo inclusivo y mediación comunitaria, resaltando la importancia del diálogo y el consenso. Las investigaciones etnográficas han permitido validar estos modelos como formas legítimas de organización social, y su enseñanza sigue viva gracias al papel de líderes tribales, antropólogos y mediadores culturales.

En una línea similar, las cooperativas agrícolas y de consumo representan formas contemporáneas de organización democrática que buscan la equidad y la sostenibilidad. Estas entidades promueven la participación horizontal y la redistribución justa de beneficios, como se ha observado en casos exitosos en Europa y América Latina. A través de estrategias de divulgación, se ha reconocido el papel fundamental del cooperativismo en el desarrollo económico local. La innovación en este campo se refleja en nuevos modelos de producción y consumo basados en la equidad.

Investigaciones económicas han demostrado la eficacia del cooperativismo en contextos de crisis, mientras que la enseñanza de estos principios ha sido difundida por gestores rurales, técnicos y líderes comunitarios.

Por último, las prácticas de gestión sostenible de los recursos naturales desarrolladas por comunidades indígenas en Bali y la Amazonía constituyen otro ejemplo de conocimiento comunitario con gran relevancia global. El sistema Subak y las filosofías ancestrales amazónicas integran espiritualidad, ecología y técnica en la administración del agua y la biodiversidad. Actualmente, estos conocimientos son incorporados en proyectos de conservación y adaptación al cambio climático, lo que evidencia una valiosa sinergia entre tradición e innovación. La investigación sobre estos modelos permite comprender cómo las prácticas culturales contribuyen al equilibrio ambiental. A su vez, la enseñanza de estos saberes es liderada por sacerdotes del agua, líderes indígenas y ecólogos, quienes transmiten una cosmovisión basada en la cooperación, la reciprocidad y la sostenibilidad.

Lista de referencias

Permisos de derechos de autor

Las aplicaciones del modelo de estudio deberán contar con la autorización de uso de la red cultural Yuracomplexus.

Kluckhohn, A. K. (1952). *Culture: A Critical Review of Concepts and Definitions*. Massachusetts: Peabody Museum.

Morin, E. (1994). *El pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.

Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Paris: UNESCO.

Nicolescu, B. (1996). *Manifiesto de la Transdisciplinariedad*. Éditions du Rocher.

Spengler, O. (1923). *La decadencia de Occidente*. Múnich: C. H. Beck.

Google, M. d. (18 de junio de 2025). *Gemini Importancia de: El ser humano tal cual lo conocemos ahora apareció hace 130.000 años*. Obtenido de <https://gemini.google.com/app/e72136015ba741d8?hl=es>

Google, M. d. (18 de junio de 2025). *Gemini Importancia de: La construcción de sistemas de cooperación y participación comunitaria nos hará actuar apegados a la filosofía de un Yachachikux* Obtenido de <https://gemini.google.com/app/e72136015ba741d8?hl=es>

Transculturas planetarias complejas, diversidad cultural, desarrollo sostenible y estilos de vida:
interacción migración – supervivencia - evolución

Google, M. d. (18 de junio de 2025). *Gemini Ejemplos internacionales de: La construcción de sistemas de cooperación y participación comunitaria nos hará actuar apegados a la filosofía de un Yachachikux El proceso de hominización nos hizo desarrollar como especie dominante.* Obtenido de <https://gemini.google.com/app/e72136015ba741d8?hl=es>

Google, M. d. (18 de junio de 2025). *Gemini Importancia de: Hemos migrado desde épocas milenarias por supervivencia.* Obtenido de <https://gemini.google.com/app/e72136015ba741d8?hl=es>

Página | 104

Google, M. d. (18 de junio de 2025). *Gemini Ejemplos internacionales de: Hemos migrado desde épocas milenarias por supervivencia.* Obtenido de <https://gemini.google.com/app/e72136015ba741d8?hl=es>

Google, M. d. (18 de junio de 2025). *Gemini Ejemplos internacionales de: El ser humano tal cual lo conocemos ahora apareció hace 130.000 año.* Obtenido de <https://gemini.google.com/app/e72136015ba741d8?hl=es>

Google, M. d. (18 de junio de 2025). *Gemini Importancia de: El ser humano tal cual lo conocemos ahora apareció hace 130.000 años.* Obtenido de <https://gemini.google.com/app/e72136015ba741d8?hl=es>